

## **EJERCICIOS ESPIRITUALES-1994**

### **I.-SENSIBLES PARA LOS DESAFIOS DE LA REALIDAD**

#### **1.LA REALIDAD CONCRETA COMO PORTAVOZ DE LAS LLAMADAS DEL ESPIRITU.**

La conversión a la "REALIDAD" es otro de los referentes básicos de Conocoto. Ahora bien esta palabra es portadora de toda una Teología y Mística, cuya asunción exige un cambio de actitud y de mentalidad.

Nos encontramos todavía en el período de transición entre dos modelos de confrontados de visión de la interrelación "DIOS-HOMBRE-MUNDO". Más en concreto, de una visión dualista a una visión unificada de la Realidad Total. La Teología clásica partió de Dios como Alguien por encima o más allá del hombre, del mundo y de la vida. Se subrayó su Transcendencia, entendida en sentido espacio-temporal. Lo divino y religioso fué visto así como algo aparte, e incluso contrapuesto, a las Realidades temporales, que constituían el mundo de lo profano, en sí mismo vacío de Dios y, por lo mismo, maldito. El mundo no tenía sino una posibilidad de salvación: entrar en el ámbito de lo religioso; convertirse a la Iglesia.

La misión de la Iglesia consistió en procurar la conversión del mundo a sí misma.

El Concilio Vaticano II significó un cambio drástico en la actitud y visión de la Iglesia, y por lo mismo de la Teología: Si hasta ese momento pretendió que el mundo se convirtiera a la Iglesia, ahora es la Iglesia la que se convierte al mundo para "discernir los signos de los tiempos", por entender que, a través de ellos, se deja oír la voz del Espíritu. Luego también a través de los desafíos de la Realidad habla Dios!

Este viraje drástico trastocó los énfasis de los viejos modelos teológico-eclesiológico-antropológico y bíblico:

a) Ya no es válido el monopolio de Dios y de la Verdad que había hecho la Iglesia, y dentro de la Iglesia, la Jerarquía. Lo que condujo a un fuerte clericalismo, denunciado ya por Orígenes y Tertuliano, y combatido rabiosamente en torno a la Revolución Francesa: Ahora la Iglesia misma reconoce su misión de discernir los signos de los tiempos, portadores de la voluntad de Dios, y descubre elementos de verdad en las confesiones cristianas no católicas, en las religiones no cristianas y aun en el clamor de los pueblos.

b) Cambia la visión del Mundo y la Realidad.- Que no constituyen ya, en sí mismos, algo profano, vacío de Dios, maldito, sino que "la creación está preñada del Espíritu", en frase de Agustín, y "gime como con dolores de parto esperando ansiosa la manifestación de los hijos de Dios", en frase de Pablo.

c) Cambia el concepto de Iglesia.- La Iglesia comienza a definirse, no tanto en función de la Jerarquía, cuanto en función del "Pueblo de Dios" y como "Sacramento universal de salvación". En consecuencia, comienza un proceso de reintegración de *los laicos* en el dinamismo eclesial.

d) Cambia el concepto de Evangelización.-Que no es ya tanto "llevar a Dios a los que no lo tienen", cuanto hacer conciencia y dinamizar el Reino de Dios que "dentro de ustedes está".

e) Cambia el concepto de oración-contemplación.- La oración no es tanto "pedir y llamar" a Dios,ahelando su respuesta, cuando escuchar las llamadas de Dios,dispuestos a elaborar nuestra respuesta, a partir del don de Dios que ya hemos recibido. La contemplación no es ya de orientación platónica, mirando al Dios del cielo, sino contemplar la Realidad misma,para detectar en ella las llamadas del Espíritu.

f) Cambia el concepto de Revelación.-Habíamos concluído, demasiado fácilmente que la "revelación" de Dios concluyó con el último de los libros bíblicos.Y por consiguiente, la Verdad era algo ya hecho, y definitivamente formulado.Ahora, desde la perspectiva del Espíritu, comprendemos que Dios, en cierto modo, sigue hablando a través de cada acontecimiento de la historia, y la Verdad es algo que se está haciendo y reformulando de continuo. El Espíritu lo hace todo nuevo.

Tan drástico fue el cambio provocado por el Vaticano II, que el Concilio se decidió a decir, en muchos aspectos, justo lo contrario de lo que habían dicho los últimos Papas de la llamada "Iglesia de Cristiandad". Así por ejemplo:

<p>I.libertad y derechos humanos Leon XIII.-"Las dañosas y deplorables novedades promovidas enel siglo XVI, habiendo trastornado primero las cosas de la Religión Cristiana..., vinieron a transtornar... todo el orden de la sociedad civil. De aquí se derivaron, como fuente, aquellos modernos principios de libertad desenfrenada, inventados en la gran Revolución del pasado siglo, y propuestos como base y fundamento de un derecho nuevo, nunca jamás conocido..."(Inmortale Dei,31).</p> <p>II.Libertad de conciencia y culto Leon XIII.-"También se pregona con grande ardor la que llaman "libertad de conciencia"...(Libertas,37). "...Gregoria XVI (en 1832), condenó (ya)...el indiferentismo religioso, la libertad de cultos, de conciencia, de imprenta y el derecho a la rebelión"(Inmortale Dei,42).</p> <p>Pio IX.- "Entre los principales errores de nuestra época está éste: -Todo hombre es libre de abrazar y profesar la religión que, guiado por la luz de la razón, juzgue verdadera" (Syllabus,XV).</p> <p>III.Emancipación de la mujer Pio XI.- "Muchos (maestros del error) se atreven a decir con mayor audacia que es una indignidad laservidumbre de un cónyuge para con el otro; que son iguales los derechos de ambos cónyuges, defendiendo presuntuosísimamente que por violarse estos derechos..., se debe llegar a conseguir una cierta emancipación de la mujer" (Casti Connubii,45).</p>	<p>"Las personas y los grupos sociales están sedientas de una vida plena y de una vida libre, digna del hombre, poniendo a su servicio lasinmensas posibilidades que les ofrece el mundo actual" (G.S.9). "Crece al mismo tiempo la conciencia de la excelsa dignidad de la persona humana, de su superioridad sobre las cosas y de sus derechos y deberes universales e inviolables" (GS.26).</p> <p>"La dignidad de la persona humana requiere... que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal, y no bajo la presión de un ciego impulso inerior o de la mera coacción externa" (GS.17).</p> <p>"Este Concilio Vaticano declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa...Ni se obligue a nadie a obrar contru su conciencia..." (D.H.2).</p> <p>...."La mujer, allí donde todavía no lo ha logrado, reclama la igualdad de derecho y de hecho con el hombre" (GS.,9).</p> <p>"Es lamentable que los derechos fundamentales de la persona no estén todavía protegidos en la forma debida en todas partes. Así, cuando se niega a la mujer el derecho de escoger libremente esposo..." (GS. 29).</p>
--	--

El Vaticano II constituyó un viraje histórico en la Teología. Pero no ha sido asumido sino a medias. Latinoamérica, más receptiva del Mensaje,y más apremiada por los fuertes desafíos de una Realidad socialmente problemática, ha sido vanguardista de esa nueva Teología Conciliar. Y por ello podemos hablar hoy de una "Teología Latinoamericana".

## 2.LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA: PRIMACÍAS.

Latinoamérica, menos condicionada que la vieja Europa por una tradición milenaria, y más apremiada por la Realidad, ha ido más ligera en la elaboración de una Teología "desde abajo" (desde la Realidad), en contraposición a la vieja Teología, elaborada "desde arriba",desde los grandes principios, con énfasis prioritario en la "sana doctrina". Ambas líneas teológicas se diferencian por sus primacías.Y he aquí las primacías típicas de la Teología Latinoamericana:

a) Primacía de lo antropológico sobre lo eclesiológico.- Lo que preferentemente ocupa el centro de atención no es tanto la Iglesia-Institución cuanto EL HOMBRE, al que la Iglesia debe auxiliar, aupar y humanizar. En otras palabras, es la Iglesia es un "medio", y El Hombre la meta de nuestro servicio, no al contrario. (Tradicionalmente acuñamos el criterio del "servicio a la Iglesia", entendida ésta como Jerarquía, como si el servicio a la Jerarquía fuera sinónimo de "servicio a Dios!"). Es el Hombre el que plantea preguntas. Y es de la toma de conciencia de la correlación entre PREGUNTA y RESPUESTA, de donde debe arrancar cualquier reflexión que pretenda hincar el diente allí donde la Realidad está sangrando.

b) Primacía de lo utópico sobre lo fáctico.- Lo determinante del hombre sudamericano no es su pasado, sino su futuro. La utopía nace del *principio-esperanza*. La fe promete, y demuestra haber sido inaugurada en Cristo, una utopía de un mundo totalmente reconciliado, como potenciación de aquello que aquí hemos de crear con sentido y con amor. Nuestra tarea en la construcción de un mundo más fraternal y humanizado consiste en contruir y anticipar paulatinamente el mundo definitivo prometido y evidenciado como posible por Jesucristo.

c) Primacía de lo crítico sobre lo dogmático.- La tendencia general del hombre, y de las instituciones, es la de estancarse en un ordenamiento existencial que haya tenido éxito en una determinada época. Surgen entonces los mecanismos de defensa y la mentalidad dogmática, que teme y reprime todo tipo de crítica que pretenda hacerse en nombre de la funcionalidad de las instituciones y de la apertura permanente hacia el futuro que la sociedad debe siempre mantener, si no quiere perder el ritmo de la historia. La autocrítica asume un carácter acrisolador y purificador del meollo de la experiencia cristiana, a fin de que puede ser encarnada dentro de la experiencia histórica que estamos viviendo.

La Verdad es viva y dinámica; el dogmatismo es algo estático y muerto." *Yo te suplico, por las entrañas de Cristo que pienses en la posibilidad de estar equivocado*", rogaba Oliver Cromwell.

d) Primacía de lo social sobre lo personal.-Existen males estructurales que trascienden a las personas individuales. En América Latina, el problema de la marginación social de inmensos sectores de la población difícilmente puede reducirse a una dimensión de conversión personal.

e) Primacía de la ortopraxis sobre la ortodoxia; de la vida sobre la doctrina.- En la Cristología de los manuales clásicos, la ortodoxia, es decir, el pensamiento correcto sobre Cristo, tenía siempre la primacía sobre la ortopraxis, es decir, el actuar correcto, a la luz de Cristo. Sin embargo, sabemos que para Cristo y la Iglesia Primitiva, lo esencial no era reducir el mensaje a categorías sistemáticas de comprensión intelectual, sino crear nuevos modelos de actuar y de vivir en el mundo. Este parece ser también el interés relevante en América Latina.

### 3.LOS DESAFIOS Y "LLAMADAS" DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA.

a) La Realidad socio-cultural de América Latina.- Todas nuestras comunidades disponen del artículo del P. Antonio González Dorado, sobre la realidad del Continente y de la Iglesia en América Latina. Nos limitamos aquí a transcribir su esquema, dejando la lectura y análisis a la tarea personal o grupal.

#### 1.EL AMBIGUO ACONTECIMIENTO DE LA UNIFICACION DE LA HUMANIDAD

- La marcha hacia una unificación planetaria
- Unificación ambigua y cuestionada.

#### 2.AMERICA LATINA TESTIGO DE UNA UNIFICACION DESINTEGRADA

- Imperios y colonias
- El problema de los nacionalismos
- Desintegración social y étnica.

-Bloqueo interno para un desarrollo integral.

### 3.LA IGLESIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA DESINTEGRACION

- Luces y sombras de la Iglesia Colonial
- Una Iglesia en marcha hacia la integración.

### 4.UNA IGLESIA INTERNAMENTE INTEGRADA Y PROMOTORA DE LA INTEGRACION

- Una Iglesia internamente solidarizada e integrada.
- Una Iglesia pluricultural.
- Una Iglesia impulsora del ecumenismo y de la fraternidad religiosa.
- Una Iglesia solidaria con los pobres y con las víctimas de nuestro mundo.
- Una Iglesia solidarizada con los grandes valores del nuevo humanismo.
- Una Iglesia impulsora de comunidades maduras y misionera.

b) La Realidad de la Orden Agustiniiana en América Latina.-Nuestras comunidades disponen de una doble fuente: 1) Resumen de la Encuesta sobre la Presencia de los Agustinos en Latinoamérica; 2) Luces y Sombras, -comentario a la Encuesta-, del P. General.

Estos temas ameritan una lectura personal y un diálogo grupal, en su momento.

## II.- NUESTRO "ESTILO AGUSTINIANO": CARISMA Y ESPIRITUALIDAD DE LA ORDEN

### 1.LA CUESTION DE LA PROPIA IDENTIDAD.

La búsqueda de la propia identidad,tanto a nivel personal como a nivel de colectividades, es uno de los signos de nuestro tiempo. La cuestión del ¿Quién soy YO-Quiénes Somos? es fundamental para la adecuada ubicación en el mundo y en la Iglesia. Nuestro momento histórico es igualmente sensible para el valor Unidad y para el valor Diversidad: para aquello que nos unifica con los otros,y para aquello que nos hace diferentes.

Nadie puede diluirse en la masa sin menguarse. Y limitándonos a la V.R.,cada Congregación necesita conocer y vivir su propia originalidad, mediación indispensable para poder actualizar la Novedad del Evangelio. Una Congregación como la nuestra,que,amen de ser vieja en años,nada original y específico tenga que aportar a la Sociedad y a la Iglesia,carace de futuro.

En las últimas décadas, el tema del Carisma Agustiniiano ha ocupado el primer plano de nuestras inquietudes.No sé hasta qué punto estamos satisfechos con los logros de la búsqueda.

➤ Quizá nos ocurre algo similar a los panameños: En la década de los 70,se puso de moda el tema -particularmente en el ámbito universitario: -"¿CUAL ES LA ESENCIA DEL SER PANAMEÑO?". Me parece que no la encontraron, porque la identidad tiene mucho que ver con las propias raíces.Pero su raigambre europea les resultaba molesta, y la raigambre indígena se marginaba por sistema.

Por nuestra parte,hemos concluído,en la práctica, que nuestro carisma específico es La Comunidad. Esta conclusión puede resultar una simplificación demasiado "barata",porque el hecho es que la dimensión comunitaria forma parte esencial de la mayoría de los Proyectos de Vida Religiosa. Lo que significa que el vivir comunitario,más que definir una originalidad-diversidad-identidad particular,apunta a aquello que nos iguala e identifica con la V.R.,en general.

La respuesta a la cuestión parece obvia: Nuestro Carisma no es simplemente "La Comunidad", sino la Comunidad (sustantivo), sino la comunidad al estilo agustiniano (adjetivo determinativo). No cualquier estilo de comunidad es agustiniano.

Y sigue, entonces, en pie la cuestión: -¿En qué consiste ese "estilo agustiniano"?

## 2. CARISMA-ESPIRITUALIDAD-MISION

---

La IDENTIDAD, que responde al -¿Quién soy- Quiénes somos?. es la resultante de un carisma, una espiritualidad y una misión específicos. El *carisma-espiritualidad-misión*, acuñan una particular identidad.

Hemos de jugar aquí con trinomios o binomios de palabras: se trata de conceptos tan estrechamente relacionados entre sí que sus significados respectivos se apoyan mutuamente. De hecho, cuando, en el lenguaje común, nos interrogamos sobre el carisma de una Congregación, pensamos en su misión, o en determinados rasgos de su espiritualidad. Lo mismo ocurre con el término "identidad".

Pese a su estrecha interrelación, son conceptos, sin embargo, no identificables, como no lo son cuerpo y alma. El carisma es para la espiritualidad y la misión lo que el alma es para el cuerpo: se manifiesta a través de la espiritualidad; se encarna y concretiza en la misión; y los tres, -carisma-espiritualidad-misión-, configuran una determinada identidad.

Habremos de considerar, por ello, de manera distinta todos estos elementos, pero como partes de un todo y sin exagerar su diferenciación.

a) El carisma: Es el *don-gracia-unción-sensibilidad-facilidad que capacita para vivir gozosamente una determinada espiritualidad, y apremia a un determinado rumbo de misión*. No es definible por sí mismo, sino en referencia a la espiritualidad y misión a que se orientan.

Para San Pablo, a quien corresponde la autoría de la palabra ("*charis*"= gracia), los carismas son determinadas "manifestaciones del Espíritu" en el hombre, en orden a un determinado ministerio o servicio (1Cor.12,7). El carisma, en consecuencia, no es lo que se hace, sino el "espíritu" con que se hace. No es el resultado de una educación, adiestramiento o autodisciplina, -producto artificial-, sino algo que nos es dado -don gratuito-, y está ahí, listo para dinamizarlo, o bien "echarlo en saco roto" (cfr. 1Tim.4,14). En definitiva, todos los carismas, de ser auténticos, dimanar de uno solo, alma y motor de todos ellos: el Amor (1Cor.13). Siendo el amor el que mejor define al espíritu, -fontalmente el de Dios-, el carisma no es sino la expresión del amor o del espíritu.

Decimos que la Vida Religiosa es -toda ella-, desde sus orígenes, un movimiento o manifestación del Espíritu en la Iglesia y, por ello, un carisma. Cada congregación ha sido puesta en marcha, de ordinario, por un gran carismático, que marcó su impronta en la misma. A veces, sin embargo, la presencia y manifestación del Espíritu no están tan ligadas a una personalidad determinada, sino diluidas en la colectividad, o en personas escasamente llamativas.

El carisma se convierte, por sí mismo, en "*llamada*". Es decir, en *vocación*. Por ello, interrogarse si una persona tiene "vocación para -" viene a significar lo mismo que preguntarse si esa persona tiene "carisma para -". El carisma congregacional no se adquiere tras el ingreso en la congregación; por el contrario, se presupone que el que ingresa decide tal opción porque descubre que su carisma personal sintoniza con ese carisma congregacional.

b) La espiritualidad: *Es la peculiar configuración del cuadro completo de valores humanos y evangélicos en torno a uno o varios valores céntricos, que se constituyen en referente esencial de todos los demás.*

Así, la espiritualidad del Judaísmo histórico viene definida por tres valores céntricos que se constituyen en patrón y medida de todos los demás: Torá-Templo-Tradición. Cristo instaaura un nuevo orden de cosas, ubicando en la periferia lo que el Judaísmo ponía en el centro, y poniendo en el centro lo que para éste ocupaba la periferia: Amor-Espíritu-El Hombre, valores-eje de la espiritualidad cristiana. Valores que Agustín traducirá por: Comunidad-Interioridad-Libertad, alma de la espiritualidad agustiniana.

La diferenciación de espiritualidades se basa tanto en la diferente articulación de valores que caracteriza a cada una, como en el relieve otorgado a determinados valores que, en otros contextos, no son quizá tomados en cuenta, o incluso son percibidos como contravalores. Hablamos así de la espiritualidad cristiana, la espiritualidad yoga, sufi o zen; budista o mahometana.

Cada valor espiritual o humano puede generar una espiritualidad específica, cuando se toma por valor céntrico, en torno al cual se articulan todos los demás. En este sentido hablamos de la espiritualidad de la pobreza y de los pobres; la espiritualidad del celibato por el Reino; la espiritualidad contemplativa o de la vida activa; la espiritualidad comunitaria, etc. Incluso cada misión particular requiere un peculiar cuadro de valores, que define una espiritualidad específica. Diferenciamos, por ello, entre la espiritualidad de los sacerdotes y religiosos y la espiritualidad de los laicos; entre la espiritualidad del matrimonio, del educador o de la enfermera.

Cuanto más específica es una espiritualidad, mayor es su exigencia de un carisma específico para asumirla. Y aquí es cierto que no todos valen para todo: cada persona humana tiene su propio don, su propia gracia, su propio secreto, y lo apremiante es una adecuada orientación vocacional, que permita a cada uno descubrir su propio carisma.

c) La misión: *No define, de por sí, ni el carisma ni la espiritualidad. Pero es coloreada por ambos.* Y así, una misma misión -la educación, por ejemplo-, tiene matices muy diferentes en el contexto del carisma y espiritualidad franciscana, salesiana, agustiniana, u otra.

El carisma y la espiritualidad se refieren e impulsan, de por sí, a un determinado rumbo de misión y no a otro. En este sentido decimos de una persona que tiene carisma para educar a niños, y acaso no lo tiene para dirigir una comunidad. Entre carisma, espiritualidad y misión ha de haber perfecta coherencia. De lo contrario surgirá la inevitable frustración, para sí y para los demás.

Sin embargo, no siempre un carisma está ligado a una determinada actividad, o misión. Esto ocurre solamente en actividades muy específicas que, debido a su carácter, exigen un carisma específico. Las actividades más comunes son siempre susceptibles de ser realizadas y vividas desde carismas, o perspectivas muy diversos.

La misión es el "cuerpo" en el que han de encarnarse y concretarse el carisma y la espiritualidad. Y, en esa medida, se autentican. Cuando un carisma o espiritualidad no se proyectan y realizan en la misión, les falta "cuerpo", y hablamos entonces de "espiritualismo", tendencia dualista que no logra armonizar lo divino y lo humano, lo celestial y lo terreno, lo trascendente y lo contingente.

Nunca una misión, -sea la que sea-, resulta autorrealizadora y verdaderamente servidora de los demás, si está ausente el carisma respectivo, y no está enraizada en una espiritualidad. Ni tampoco éstos si no se manifiestan en la misión

### 3.LAS RAICES DE NUESTRA IDENTIDAD.

De ordinario, para tratar de concretar nuestra identidad, hemos recurrido únicamente a San Agustín. Lo cierto es que, como Orden, nuestra infancia no entronca con San Agustín, sino con el Papa Alejandro IV, artífice de nuestro Proyecto de Vida Religiosa. Y si la Identidad-Personalidad tienen que quedar, por sistema, diseñadas y acuñadas ya en los orígenes, habremos de recurrir, por igual, a San Agustín como Inspirador, y al nacimiento de la Orden, a partir de los años 1244-1256. El P. Roberto Jaramillo nos ha presentado su estudio sobre "EL CARISMA MENDICANTE DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN", de acuerdo a sus motivaciones fundacionales, en el siglo XIII.

El II de Lyon (1274) decreta la supresión de todas las Congregaciones fundadas a partir del Concilio IV de Letrán (1215). Esto motivó que los Agustinos se defendieran diciendo que habían sido fundados por San Agustín.

#### a) La etapa fundacional de la Orden

\*Contexto histórico.-

- Paso de la economía agrícola a la economía industrial, casi todo textil.
- Desplazamiento del feudalismo, y surgimiento del primer capitalismo, por el comercio.
- Nacimiento de las universidades: Salerno, Bolonia, París, Oxford, Palencia, Padua, Salamanca.
- Sacerdotes: escasa pastoral; pendientes del "Officium pro beneficio".
- Monjes: En aislados Monasterios, con abades (Dom-inus) verdaderos feudales.
- Pueblo: pastoralmente abandonado, adopta actitud crítica ante el clero.
- Aparecen primeros predicadores ambulantes, urgiendo una reforma, con escasa o nula preparación religiosa, radicalización de la vida apostólica, y frecuentes actitudes heréticas.

\*Respuesta al desafío histórico: Las Ordenes Mendicantes.

- Objetivo: Testimonio de los valores de la vida apostólica, en respuesta a los retos que la nueva sociedad plantea a la Iglesia.
- Orientación: Nuevo concepto de Iglesia, de acuerdo a la reforma gregoriana: esquema piramidal, en cuyo vértice está el Papa. Quiebre del esquema tradicional, en el que los obispos y los párrocos recibían sus poderes directamente de Cristo.

-Características:

→Ordenes Clericales: Clericalización progresiva por la Sede Apostólica (a excepción de los Dominicos que ya nacieron clérigos), como respuesta a las urgencias de la Iglesia en la nueva sociedad.

→Ordenes Centralizadas: Frente a la autonomía y estabilidad monacales, organización como un cuerpo único fuertemente centralizado, bajo un Prior General. Espiritualidad: Disponibilidad del religioso para acudir donde se le necesite.

→Pobreza: Frente a la pobreza individual, mas no monacal de los monjes, los mendicantes, renuncian a toda posesión, incluso colectiva, sin aceptar rentas, ni dinero. Se mantienen de la limosna. Finalidad: Contestación frente a la nueva clasificación social.

→Ordenes Citadinas: Ubicación en las ciudades, para poder subsistir. Aspecto positivo: Cambio en la concepción de la Vida Religiosa: inmersión en el mundo, y no ya "fuga mundi".

Negativos: aceptación progresiva de donaciones y prebendas que les alejará de la pobreza original.

→ Ordenes Exentas: Los Papas potencian a los Mendicantes, en su libertad de acción pastoral, en desmedro del poder del párroco y del obispo. Implicaciones: 1) Rotura del esquema pastoral diocesano, al que se le sobrepone una estructura más universal; 2) Gratuidad del ministerio pastoral (sin beneficio, diezmos ni derechos de estola), lo que arranca a los fieles de sus parroquias diocesanas.

→ Espiritualidad Mendicante:

⇒ *Fraternidad*.-Igualación de todos los hermanos, sin clases sociales derivadas de los bienes materiales, ni de la nobleza de sangre (no hay ya "Dom-inus, sino Frater-Fray).

⇒ *Pobreza*.-Como modo de testimoniar el evangelio con la vida, e imitar al Maestro.

⇒ *Itinerancia*.-Ligada al trinomio reformista del siglo XII: pobreza-itinerancia-predicación. En contestación a la estabilidad e instalación monásticas. Consecuencias: inseguridad y mendicidad.

⇒ *Imitación de los Apóstoles*.- Concordia de vida y comunidad de bienes.

Es evidente que estos diversos factores surgieron de la necesidad de responder a los desafíos de un momento histórico concreto. Pero su "espíritu" marca un rumbo. Y hoy hemos de preguntarnos de qué modo habrán de acuñar nuestro "estilo agustiniano".

b) San Agustín: Inspirador de la Orden.

No todos los grupos Eremitas integrantes de la Gran Unión, se habían confesado agustinos, o tenían siquiera la Regla de San Agustín, desde su origen. Varios de ellos fueron puestos bajo la Regla de San Agustín posteriormente por iniciativa de los Papas. Así pues, la inspiración Agustiniana de la Orden viene a sobreponerse a una infraestructura orgánica y ya en marcha. Este factor es relevante, a la hora de rescatar los rasgos específicos de nuestra identidad. En todo caso, la espiritualidad, carisma y talante personal de Agustín pasará a ser determinante del "estilo agustiniano" de la Orden.

Tiene Agustín, ciertamente, un estilo propio. Para captarlo es preciso detectar determinantes de su visión y actitud frente a Dios, el mundo y el hombre. Tarea nada fácil, porque Agustín lo abarca todo: su vida y sus obras escritas integran todo el catálogo de valores: el mismo que manejamos a nivel de Iglesia y de Vida Religiosa en general.

Podemos aventurarnos a afirmar que la originalidad de Agustín no radica en ningún valor particular, por sí mismo; ni siquiera en la suma de todos ellos, sino en la peculiar articulación que él hace del cuadro completo de valores humanos y cristianos, en torno a algunos que, para él, pasan a ser eje-centro-alma de todo su vivir.

Paralelamente, la originalidad de Cristo y su Evangelio no radica en ninguno de los valores que El anuncia, ni en la suma de todos ellos: Bien difícil es encontrar en el Evangelio un sólo valor anunciado por Cristo, que no hubiera sido ya anunciado, vivido y promovido por otros Maestros que le precedieron. Por ejemplo, los principios evangélicos: "Traten a los demás como desean que los demás les traten a ustedes" (Lc.6,31), y "Cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos, porque esta es la Ley y los Profetas" (Mt.7,12), son el eco de Tob.4,15, Lv.19,18, Filón, y, en concreto, el rabino Hillel, inmediato predecesor de Cristo, que afirma: "No hagas a tu prójimo lo que es odioso para ti: eso es toda la Torah. El resto es comentario" (Paul Johnson, La Historia de los Judíos, p.134).

La originalidad y novedad del Evangelio, se encuentra más bien, en la peculiar configuración-articulación del cuadro completo de valores que hace Cristo, en confrontación con la articulación de valores que venía haciendo el Judaísmo.

Para el Judaísmo -movimiento iniciado a partir del exilio babilónico-, toda la religiosidad se configuraba en torno a tres valores-eje: Torah - Templo - Tradición, que pasan a ser los valores absolutos e intocables. Todos los demás son válidos en la medida en que se ajustan a esos tres, y en función de los mismos.

Cristo invierte totalmente el orden de cosas, no negando el cuadro de valores judaico, sino reubicándolos: poniendo la Torah-Templo-Tradición como simples valores-medio, y acentuando, en su lugar, como valores-alma, el AMOR-ESPIRITU-HOMBRE: "No ha sido hecho el hombre para la Ley (del sábado), sino la Ley (el sábado) para el hombre".

La confusión entre valores-medio y valores-meta, está en el trasfondo de gran parte de las confrontaciones ideológicas y prácticas de nuestro tiempo.

Una primera articulación peculiar de valores, típicamente agustiniana, no es sino la concreción existencial del mismo esquema evangélico: Donde Cristo dice "El Amor -El Espíritu - El Hombre", Agustín afirma "Comunidad - Interioridad - Libertad", como determinantes de una Vida Religiosa auténtica.

Este trinomio constituye, para Agustín, una trinidad que armoniza formidablemente la unidad y la diversidad que deben estar presentes siempre en la relación interhumana:

- No hay comunidad evangélica y auténtica, si no es desde la interioridad y libertad personales;
- Es falsa una interioridad personal, que no procede de la libertad, y no resulta comunitaria;
- La libertad no es verdadera, si no es interiorizada y solidaria.

Estos tres valores-alma integran y autentican todos los demás valores.

#### ⇒ ARTICULACION DE LAS TRES DIMENSIONES DE LA VIDA RELIGIOSA

La V.R. nació como movimiento netamente contemplativo individual (Anacoretas). Pasó muy pronto a hacerse comunitario (monaquismo). Y sólo gradualmente fue integrando la dimensión evangelizadora.

Andando el tiempo, la V.R. se polarizará en dos líneas marcadamente definidas: Vida Contemplativa - Vida Activa. Ambas han acabado por concluir que ambos aspectos son dos dimensiones necesarias de todo verdadero seguidor de Cristo. Y las Congregaciones "activas" viven el apremio a una vuelta a la contemplación, mientras los monasterios contemplativos han empezado a abrirse a alguna clase de misión.

También aquí, Agustín se manifiesta "genio de las síntesis" entre lo comunitario-lo contemplativo-lo evangelizador. En una primera etapa, Agustín pudo definirse como "hombre comunitario y contemplativo" (de la Verdad y la Sabiduría), por vocación radical. Más tarde, en carta 95, a Paulino y Terasia, año 408, él mismo se autodefine como "hombre de acción y de estudio", incluyendo naturalmente lo comunitario.

De ser genuinamente agustinos, nosotros no podríamos clasificarnos ni en la línea de una V.R. activa, ni en la de una V.R. contemplativa, sino en una peculiar síntesis entre ambas, en la línea de una vida activa profundamente interiorizada. Y en base, a una contemplación, no de orientación

platónica, que Agustín superó muy pronto, sino de una contemplación de la Vida misma y sus acontecimientos, portadores de las llamadas del Espíritu.

Tres textos sintetizan la visión y el talante agustiniano:

*"No debe uno estar tan libre de ocupaciones que no piense, en medio de su mismo ocio, en la utilidad del prójimo, ni tan ocupado que ya no busque la contemplación... El amor a la Verdad busca el ocio santo, y la urgencia de la caridad acepta la debida ocupación (-"otium sanctum-negotium justum).- De Civ. Dei, XIX, 19.*

*"Si la Iglesia reclama vuestra colaboración, no os lancéis a trabajar con avidez orgullosa, ni huyáis del trabajo con torpe desidia" (Carta 48,2).*

*"Contemplar a Dios, amando a los hermanos" (Serm. 211).*

Bajo el signo del "libres bajo la gracia", ciertamente no nos va, como agustinos, un estilo de comunidad de corte vertical y autoritario: nuestra Comunidad es, por inspiración, esencialmente dialogante. Bien entendido que no todo son ventajas, pues "todo don tiene su riesgo, y cuanto mayor es el don, más grande es el riesgo". Y el riesgo es la mengua de eficiencia, en aras de "lo humano". Es incuestionable que, en el orden de la eficiencia, nada hay mejor que una dictadura. Pero la dictadura siempre conlleva altos costos, en el nivel de lo humano.

#### 4. NUESTRO PROPIO TALANTE AGUSTINIANO

Así pues, nuestra identidad agustiniana vendría dada, aparte de los factores de la etapa fundacional, por la resultante de unos determinantes que configuran la peculiar personalidad de Agustín. Uno de ellos es, sin duda, su carisma comunitario. Pero debidamente articulado con los otros rasgos que marcan su personalidad.

Mirando a nuestra realidad actual, cabe preguntarnos si hemos logrado, en efecto, un "Estilo Agustiniano" de vida, que nos marque, y sea fácilmente perceptible. Sin duda, algo nos caracteriza a los Agustinos, aunque ese algo no siempre sea positivo:

\*ELEMENTOS CARACTERIZANTES:

Positivos	Negativos
-----------	-----------

<p>1.Horizontalidad, más que verticalidad.- De "Superior" el líder ha pasado a simple animador o hermano mayor. El énfasis determinante ha pasado a la corresponsabilidad comunitaria.</p> <p>2.Coparticipación más que autocracia.- El Superior General es un símbolo. Los provinciales y locales están fuertemente coartados, tanto por las decisiones corporativas, como por las "vocaciones personales".</p> <p>3.Respeto y valoración de la persona.- Amplio margen de movimiento personal, bajo el signo "libres bajo la gracia".</p> <p>4.Liberalismo humanista.- Relativización de la norma y de la estructura, para dar paso a una mayor flexibilidad espiritual.</p> <p>5.Compañerismo y amistad.- Holgura de confianza, buen humor, familiaridad en la interrelación.</p> <p>6.Diálogo.-Apertura, franqueza y transparencia en la conversación mutua.</p> <p>7.Hospitalidad cálida.-Acogida cordial de los hermanos extraños, y de los laicos que trabajan con nosotros.</p> <p>8.Apertura al mundo-encarnación.- Hemos asumido fácilmente la apertura al mundo y a los valores de la "secularidad", impulsados por el Vaticano II.</p>	<p>1.Atomización de la Orden.- Excesiva autonomía de Provincias y de grupos, sin planes, criterios y líneas de acción comunes.</p> <p>2.Mentalidades-islas, fuertemente confrontadas entre sí, derivadas, tanto de la diversidad de culturas como de la atomización de la Orden.</p> <p>3.Escasa capacidad de proyectos comunes.- Entre religiosos de diversas "autonomías".</p> <p>4.Personalismo acentuado.- Derivado de la amplia holgura de autonomía personal, que lleva a muchos a vivir "a su aire", al margen del rumbo comunitario. En otro aspecto, tenemos personalidades y grandes figuras, pero una línea corporativa que nos marque.</p> <p>5.Incoherencia entre el ser y el hacer.- Decimos que la Comunidad es nuestro Carisma, pero no hemos sido vanguardistas en la forja de comunidad-comunión-participación entre el pueblo. ¿Qué papel hemos representado,p.e., en la promoción de Comunidades Eclesiales de Base? -¿Qué son nuestros grupos agustinianos de laicos,Orden Tercera,etc.?</p> <p>7.Celo excesivo por la igualación de los hermanos..- Entre los Jesuitas,p.e.,quien descuella en algo, es aupado por toda la Campaña. Entre nosotros quien descuella en algo, es ignorado por su propia comunidad!</p> <p>8.Secularismo.- Nuestra apertura a la "secularidad" no ha llevado, con frecuencia, al "secularismo": vacío de espiritualidad profunda, de oración y contemplación que contagien.</p>
--	--

Tratamos de captar aquí, naturalmente, lo que parece predominar en el panorama global de la Orden. Pues no a todos se puede aplicar idéntica evaluación.

### III.-COMPROMETIDOS EN UNA NUEVA EVANGELIZACION

## 1.EL CLAMOR POR UNA NUEVA EVANGELIZACION

La llamada a una "Nueva Evangelización: Nueva en su Ardor, Nueva en sus Métodos", es de Juan Pablo II. Pero el apremio y clamor por una Nueva Evangelización arranca del mismo Concilio Vaticano II. Hitos de este clamor son la Gaudium et Spes, del Concilio, la Evangelii Nuntiandi, de Pablo VI, y las Conferencias Latinoamericanas de Medellín-Puebla-Santo Domingo, documentos en los que el tema de la Evangelización ocupa el primer plano. Por esto si bien el temario de la comisión nos pide hablar de "La Nueva Evangelización en Santo Domingo", vamos a permitirnos tomarla en su trayectoria más amplia.

Juan Pablo II ha cuidado de enfatizar el significado del "Nueva", celoso de que no se afecte para nada el contenido tradicional de la Evangelización. Sin embargo, difícilmente se puede eludir el hecho de que la expresión "Nueva Evangelización" está dando por supuesto que está precedida de una "Vieja Evangelización": Que la Evangelización, en cierto modo, se nos ha aviejado; perdió su frescor y autenticidad; de que, para muchos, la Buena Nueva resultó ser una "mala nueva", y para muchos más una "buena vieja", y es preciso renovarla. Y, si bien el Papa se esfuerza en dejar en claro *qué no debe ser la "Nueva Evangelización"*, queda pendiente aclarar *qué no debió ser la Evangelización tradicional*.

Expresado de otro modo: La Iglesia Oficial, al impulsar la Renovación de la Vida Religiosa, sentó como principio la "vuelta a los orígenes". Pareciera normal que, al impulsar la renovación de la Iglesia misma y de su misión evangelizadora, dijera lo mismo: -"vuelta a los orígenes"; es decir a la tradición primera. Pero aquí se interpone el muro milenario de la "tradición de Cristiandad", que la Iglesia parece tener reparo en tocar.

A la hora de recrear la Evangelización, necesitamos ser conscientes, por igual, de qué valores del pasado hemos de rescatar y qué condicionamiento hemos de superar.

## 2.-FACTORES DE "ENVEJECIMIENTO" DE LA NOVEDAD DEL EVANGELIO.

### A.LA PRIMERA EVANGELIZACION (siglos I-III)

La Evangelización del Cristianismo Naciente presenta una visible continuidad y sintonía con el Evangelio anunciado por Cristo:

--Llega como "Buena y Alegre Noticia", acerca de Dios y acerca del Hombre, no como temor imposición o amenaza.

--Es ante todo, anuncio Liberador del hombre, y como tal es experimentado, no como limitación o mengua de libertades. Características que no ha sido fácil mantener a lo largo de la Historia, a no ser en teroría.

### Notas características de la Primera Evangelización Cristiana:

a)KERIGMATICA: A partir de una fuerte experiencia espiritual.Y,por ello,"testimonial".El Evangelio es un "Espíritu",una Vida.

b)CARISMATICA.-Su motor es el "Espíritu" del Señor Resucitado.Más bien que determinadas prácticas,leyes,ritos,organización.

c) PROFETICA.-Es contestación profética frente al orden establecido imperante, religioso y político: Judaísmo e Imperio.

d) COMUNITARIA.-Genera grupos de base, en los que todo se comparte horizontalmente, y se experimenta la fraternidad solidaria en interrelación primaria.

e) INDEPENDIENTE.-No casada con ningún poder político, y abierta a todos los pueblos y culturas.

f) INCULTURADA Y TRASCENDENTE.-Se hace "judía con los judíos y griega con los griegos" (1 Cor. 9, 20-23); pero sin confundir el Evangelio con la cultura en que se encarna. (Movimiento judaizante: Gal. 2, 11-14).

g) SERVIDORA.-Anuncia y da testimonio de una "Vida", esperando la "libre" aceptación. La Fe no se impone (Gal. 5, 13).

h) SU CENTRO: "EL SEÑOR" (=Kyrios).-Cristo es el Secreto y el punto constante de referencia. La meta, el servicio evangélico a los hombres (no tanto "a la Iglesia").

### B. LA EVANGELIZACIÓN DE CRISTIANDAD (siglos IV-...?)

Se llama "Cristiandad" al conjunto de países que, durante toda la Edad Media, profesaban la Fe Cristiana y estaban gobernados por Príncipes cristianos. Geográficamente constituía el "Occidente", en contraposición a los países del "Oriente", principalmente árabes y judíos, los más representantes del "Mundo Infiel". Más allá de la Cristiandad, sólo estaba la Infidelidad.

#### a) Determinante históricos

- Los poderes eclesiásticos de los príncipes cristianos
- Poderes políticos del Papa: Estados Pontificios.
- Guerras Santas contra los Infieles.
- Lucha por la pureza de la Doctrina: La Inquisición
- Las Guerras de Religión, entre cristianos.
- Corrientes humanistas, al fin frustradas en el Concilio de Trento.

#### b) Cosmovisión antropológico-teológica

- Concepción teocrática del poder: estructura piramidal.
- Carácter impositivo de la Fe
- Concepto de Iglesia: Identidad con "Reino de Dios". Sustituto de Cristo.  
"Fuera de la Iglesia no hay salvación"
- Valor y dignidad del Ser humano: derivado de su adhesión a la Fe (sin ella, queda reducido a la animalidad: "salvaje").
- Identificación Fe Cristiana=Cultura Occidental, que traumatiza las Misiones en Oriente.

#### c) Viraje histórico

En el contexto de Cristiandad, la evangelización va dando un viraje de sentido y orientación, que hace fuerte contraste con lo que fue la Primera Evangelización Cristiana. He aquí algunos aspectos de ese contraste:

-Kerigmática

-Adoctrinador y sacramentalista

- Carismática (obed.al Espíritu)
- Profética
- Servidor
- Comunitaria
- Centro: Cristo
- Liberador
- Buena Noticia

- Jerárquica (Obed.a la Jerarquía)
- Aliada con el Poder
- Impositiva
- Masificada
- Centro:la Iglesia
- Subyugadora
- Noticia Atemorizante.

### 3.UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE AMERICA

El clamor por una Nueva Evangelización ha sonado con notas características en Latinoamérica. Y también aquí el término "Nueva" tiene un referente: la tradicional.Y también aquí, por consiguiente, hemos de ser conscientes de qué elementos del pasado hemos de rescatar, y cuáles otros superar.

#### 1).LA PRIMERA EVANGELIZACION DE AMERICA

a)El "sujeto" evangelizador de América.-Más que los pueblos concretos que la realizaron, el sujeto evangelizador fue la Cristiandad,ya que aquellos no eran sino portadores de una mentalidad y una visión antropológico-teológica,que era la de la Cristiandad global.

#### b)Grupos y objetivos:

- Objetivo religioso: Cristianizar a los infieles.
- Objetivo político militar: Conquistar nuevos territorios para el Rey.
- Objetivo económico: Nuevas contribuciones para la corona, y nuevas oportunidades de enriquecimiento personal (encomenderos).

#### Tres grupos con tres intencionalidades diferentes:

- Los reyes y representantes de la Corona:Entre la justicia y los intereses.
- Los militares-gobernantes-encomenderos:Sometimientto de los indios
- Los misioneros: Idealismo evangélico. Defensa del Indio.Denuncia profética.

#### d)Condicionamientos antropológico teológicos

- El principio de la soberanía temporal del Papa.
- El principio de la "guerra justa" contra los infieles
- El principio de la condicion natural de esclavos de algunos seres humanos.
- La cuestión de la irracionalidad de los "salvajes".
- La cuestión de la "minoría de edad" de los indígenas.
- El hecho de la inculturación sin trascendencia del Evangelio.
- La praxis milenaria del poder religioso del Rey,y sus representantes.

#### e)Valores y sombras

La labor misionera,sobre todo en el primer siglo de Colonización, fue benemérita,por su ingente esfuerzo, sus contenidos y sus métodos, así como por su papel profético, en defensa del indígena. Pero para el indio dicha labor quedó definitivamente manchada,porque,a fin de cuentas, los evangelizadores-misioneros formaban parte de los invasores-conquistadores, que para ellos, eran no "Buena Noticia",sino la más dramática "desgracia".

#### 4.LOS DESAFIOS DE UNA NUEVA EVANGELIZACION

La Nueva Evangelización es todo un reto, en Latinoamérica. . Está, en primer lugar, el desafío interno, que implica una autoconversión y una autoevangelización nueva y están los desafíos que proceden de la realidad circunstante. Entre éstos están:

- a) La realidad socioeconómica y política del Continente.
- b) El vasto sector de cristianos alérgicos a todo compromiso.
- c) La desintegración familiar.
- d) La competitividad y confusión de las sectas.
- e) La escasez relativa de agentes de evangelización.
- f) La actitud defensiva, por traumas del pasado, de muchos grupos indígenas.
- g) La confrontación ideológica dentro mismo de la Iglesia.
- h) El individualismo imperante, y el celo por salvaguardar el propio anonimato en la ciudad.
- i) Etc.

Entre los desafíos internos, podemos enumerar:

a) Atención contemplativa y serena a la Realidad.-Para escuchar sus interrogantes y expectativas, y elaborar una respuesta desde el Evangelio.

b) Apertura y disposición para los cambios.-Sin congelar jamás la propia visión de cosas.

c) Respeto a la religiosidad popular.- A su simbología, manifestaciones religiosas y modo peculiar de vivir su sentido de trascendencia, que constituyen en realidad una "cultura".

d) Interés por todo el hombre, y no sólo por su alma.-Por su liberación de cuanto le oprime y no sólo por su salvación eterna. Evangelización, pero también Promoción del hombre.

e) Procesualidad.- No todos se encuentran en la misma etapa, ni todos tienen el mismo ritmo de avanzada. Al indiferente o ateo, quizá sólo podemos apremiarle a auténticos valores humanos, y hablarle en lenguaje laico, más bien que en terminología religiosa. Y en nuestra evangelización han de tener cabida todas las etapas procesuales posibles.

f) Inculturación.-Ser sensibles para detectar los valores de las simbologías, costumbres, lenguaje, manifestaciones religiosas y visión de cosas ambientales, e integrarlas en la vivencia religiosa.

g) La Espiritualidad profunda.-Los fuertes movimientos de espiritualidad son los que atraen hoy a nuestra gente. Esta necesita una mística, y no sólo razonamientos. Entiende mejor lo que llega a su emotividad, que lo que llega a su cabeza.

h) Creatividad.-Necesitamos imaginación y buen sentido para saber adecuar nuestras respuestas evangélicas, a los interrogantes que cada circunstancia nos plantea.

Pero el desafío más vigoroso para dar paso a una nueva Evangelización es la convicción de las bondades de la "vieja evangelización" por parte de amplios sectores de Iglesia y del Pueblo. Y tampoco es legítimo arrasar dogmáticamente.

*La Nueva Evangelización "implica afrontar la grandiosa tarea de infundir energías al Cristianismo de América Latina... Es el conjunto de*

*medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo con la modernidad y lo post-moderno, sea para interpelarlos, sea para dejarse interpelar por ellos. También es el esfuerzo por inculturar el Evangelio en la situación actual de las culturas de nuestro Continente" (Sto. Domingo, 24)*

#### IV.-CARISMA Y MISION.

### LOS DESAFIOS DE NUESTRO CARISMA EN A.L.

#### 1.NUESTRA COHERENCIA ENTRE EL SER Y EL HACER.

"Operari sequitur esse", rezaba el principio escolástico. El Hacer no es sino una secuencia del Ser. Si somos verdaderamente Agustinos, nuestra Evangelización habrá de ser "Agustiniana". El Carisma especializa también la misión.

En este sentido los Agustinos tenemos una Misión Específica de cara al mundo y en la Iglesia, aunque no tengamos "actividades" específicas. Estas no son sino mediaciones de la Misión. Las actividades que los Agustinos podemos asumir son, en efecto, imprecisables, pues fuimos fundados por la Iglesia - Institucion para el "*servicio de la Iglesia*", allí donde la Iglesia más nos necesite. Diríamos que la Iglesia nos fundó para Ella, o mejor para ponernos al servicio de la Causa de la Iglesia.

Fuimos, sin embargo, fundados "como Agustinos", -no como Benedictinos u otra cosa, pese a que algunos de los grupos integrantes de la Unión habían tenido la Regla de San Benito-, y esto es lo que ha de especificar tanto nuestro Ser como nuestra Misión. Y aquí sí, para definir las notas específicas de nuestra Misión en el mundo, necesitamos mirar a nuestro Inspirador San Agustín.

Hemos de reconocer que si los Agustinos somos todavía bastante ambiguos a la hora de concretar cuál sea nuestro carisma específico, -en nuestro estilo de vida hacia adentro-, es aún mucho más floja la conciencia global de nuestra Misión Específica.

Si convenimos en que nuestro carisma específico es "La Comunidad, al estilo Agustiniano", la cual incluye la Interioridad y el humanismo que promueve la libertad de cada persona ("libres bajo la gracia"), en la línea de misión los Agustinos habríamos de resultar "*especialistas*" en el arte de promover la comunión y participación, la interioridad y la legítima libertad de la persona.

#### 2.GESTORES DE COMUNION Y PARTICIPACION

La tarea es ingente, y tiene por delante vigorosos desafíos:

a) El microindividualismo personal, que hace inviable la sana convivencia humana, a todos los niveles.

b) El macroindividualismo social, hoy Neoliberalismo Económico, en el que los más fuertes terminan "comiéndose" a los débiles. Es problema de sistema o estructura de Sociedad, hoy abiertamente reafirmado, tras el fracaso del Comunismo, y que desencadena nuevamente el proceso de que los poderosos sean cada vez más poderosos, y las masas sean cada vez más pobres.

c) Los regímenes autocráticos.- Que "dictan" acertada o arbitrariamente las normas de comportamiento, sin participación significativa de las bases implicadas.

d) La desintegración familiar creciente, de graves secuelas para la salud de la sociedad global.

e) Las numerosas fronteras divisorias entre los seres humanos: fronteras nacionalistas, clases sociales, discriminación de los indígenas, discriminación femenina...

f) Sentido individualista de la religiosidad: que relega la religiosidad cristiana al ámbito meramente privado y personal.

g) Pastoral de masas: que mantiene una formación cristiana endeble, y no propicia la experiencia comunitaria de la fe.

### 3. CULTIVADORES DE LA INTERIORIDAD

Vivimos una etapa histórica de gran desarrollo exterior del hombre. Pero, al mismo tiempo, de un alarmante subdesarrollo interior. El clima ambiental de nuestra sociedad propicia un hombre exteriorizado, lanzado hacia afuera, adaptado al ambiente, listo para el "-¿dónde vas, Vicente? -Donde va la gente!". Un hombre-objeto, manipulado desde fuera por las personas, grupos o propagandas más hábiles. Y, religiosamente, cristianos de segunda mano: por herencia, ambiente o tradición.

La mística de la Interioridad Agustiniense tiene por delante un amplio campo de misión para acompañar a cada persona humana a la plenitud de su desarrollo y madurez. Y ésta implica:

a) Autoconsciencia: Ser consciente de "Quién soy -Dónde me encuentro - Hacia dónde quiero encaminar mi vida", no importa lo que sean, digan o hagan los más.

b) Capacidad de discernimiento: de interiorización o reprocesamiento interior de cuanto se ve, se oye o se experimenta, para tomar maduramente las propias opciones.

c) Despertar como sujeto y protagonista de la propia historia: Vivir plenamente, y con todas las consecuencias, el "*Sé tú mismo*", de acuerdo a tu propio don, tu propia gracia y tu propio secreto; y, por supuesto, de acuerdo a tu honesta conciencia. Sin dejarte llevar por el viento que más sopla.

d) Actitud cuestionadora y crítica: Única que permite un sano y maduro discernimiento.

e) Actitud contemplativa de la Realidad: para dejarse interpelar por ella, discernir sus desafíos, escuchar sus llamadas.

f) Sentido de trascendencia: para enmarcar la propia vida y los propios actos en el cuadro global de que sentido a nuestra existencia. Todo queda distorsionado si la vida se encierra en los estrechos límites de un nacimiento y una muerte.

Hay numerosos sinónimos que integran la familia de la interioridad, como son: Espiritualidad, Vida de Oración, Sentido de Dios, conocimiento de sí mismo, etc. y que son parte esencial de la madurez como ser humano y como cristiano.

El cultivo de la interioridad evita el riesgo, muy frecuente, que la Comunidad se entienda como allanamiento de la Persona, en cuyo caso la comunidad se convierte en "masa".

### 4. PROMOTORES DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Por herencia agustiniana, somos humanistas. El valor "Ser Humano" tiene la primacía absoluta sobre todos los demás, que pasan a tener razón de "medio": "*No ha sido hecho el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre*" (Mc.2,27). Esto implica una

relativización de la norma-ley-sistema-institución, que son buenas en la medida en que sirven o ayudan al hombre, no al revés.

En Latinoamérica hemos denunciado las estructuras injustas, porque éstas condicionan y, en algún modo, configuran a cada persona. Esto es indiscutible. Pero no podemos olvidar, que a la inversa ocurre algo similar: Porque las personas, resultado final de determinado sistema, son algo que está ahí, como realidad "ya hecha". Y por más cambios de estructuras o sistemas que hagamos, éstos terminan "reventados", si las personas no cambian de actitud.

Un ejemplo fehaciente son las Democracias: Escapamos de las dictaduras declaradas, y nos encontramos con las dictaduras disfrazadas del neoliberalismo económico, del libertinaje de la calle y, por lo mismo de la inseguridad, de la manipulación de las masas por arte de los más hábiles, de la propaganda psicológicamente manejada. Y, en definitiva, la coparticipación del Pueblo en la gestión del País, y por ello la supuesta demorcracia, es una entelequia. Fallo: puede ser bueno el sistema, pero fallan las personas, no debidamente educadas para la libre determinación, coparticipación y corresponsabilidad.

La educación para la libertad, autorresponsable y solidaria, vale tanto como educación para la madurez y autenticidad humana. Porque, en lo que se refiere a valores superiores, afirma S.Agustín, "*Nadie es bueno, si actúa por la fuerza, aunque sea bueno lo que hace*".

## 5.CARISMA Y ESPECIALIDAD

He aquí, bosquejado, al amplio campo de especialidad de la Misión Agustiniiana. Estamos en el mundo de las especialidades. Y cada especialidad requiere una prolongada y profunda capacitación.

El problema comienza en que, tanto a nivel de Iglesia como de Vida Religiosa, estamos disponibles para todo y se supone que estamos preparados para todo. Somos, ante todo, Educadores del Hombre, y "directores de almas", pero con frecuencia no conocemos sino los rudimentos de la Psicología, y de una seria Pedagogía Educativa. Si el Carisma nos especializa, hay dos niveles de preparación para disponer de una capacitación especializada:

- a) Vivir seriamente el Carisma.
- b) Conocer las ciencias humanas que nos otorguen el arte de trasmitirlo.

## V.-LA VIDA COMUNITARIA AL ESTILO DE AGUSTIN

### 1.EL ESTILO AGUSTINIANO DE COMUNIDAD

Decididamente, los Agustinos hemos convenido en que el referente central de nuestro carisma es LA COMUNIDAD. Pero hemos de poner nuestro acento en el "AL ESTILO AGUSTINIANO", so pena de no estar diciendo nada específico, en el contexto de la Vida Religiosa Eclesial. La cuestión pendiente es, en consecuencia, concretar en qué consiste ese "estilo agustiniano" de comunidad, diferente sin duda del estilo benedictino, franciscano o dominico .

En pocas palabras, el estilo comunitario de Agustín viene dado por *la peculiar articulación de los valores de su personalidad, en torno a su disposición comunitaria*, que nosotros podemos visualizarla como valor céntrico. Y esa particular articulación de valores la que matiza la comunidad agustiniana.

Alguien ha etiquetado a Agustín como el "Genio de las síntesis". En efecto, él es un modelo de integración de valores-en-tensión, no sólo en su doctrina, sino en su vida misma:

- Hombre entrañablemente comunitario, pero amante de la libertad personal.
- Gran contemplativo, pero comprometido en una intensa actividad apostólica.
- Vuelto hacia Dios, pero profundamente humano, y sensible para los problemas humanos.
- Fantático de la interioridad, pero no de un ensimismado, sino sanamente abierto a la relación y solidario.

Esta armonía de valores bipolares, que él supo encarnar, obedece, sin duda, a su peculiar visión de la Realidad global, que él percibe nuclearmente trinitaria:

- Trinitaria es la Realidad de Dios (Padre-Verbo-Espíritu).
- Interiormente trinitario, el Hombre (Soy-Conozco que soy - Amo el hecho de ser y conocer).
- Trinitaria la relación interhumana (Amante - Amado - Amor).
- En la Naturaleza y el Cosmos, Agustín vislumbra las huellas trinitarias del Hacedor. (De Trinitate).

Más tarde, Jorge G. Federico Hegel (1770-1831), manifestará una intuición similar al constatar los tres factores que dinamizan e impulsan la Realidad global y la Historia: Tesis - Antítesis - Síntesis. Todo valor-tesis se confronta con un valor-antítesis, que impone la tarea de descubrir la justa síntesis.

La incapacidad de integración de valores, aparentemente contrapuestos, es considerada por las psicologías modernas, signo de inmadurez individual. Y lo es también, sin duda, de la sociedad global, tendente a trabajar con fragmentos, más bien que con totalidades armónicas de valores: tendencia a fanatizar un determinado valor, a expensas de su contrario.

Esta característica de Agustín, como "genio de las síntesis" de valores, creo que habría de ser determinante y sello del estilo comunitario agustiniano. La Comunidad Agustiniana habría de estar marcada por esa interiorización-integración-armonía de valores en tensión, sin reduccionismos ni polarizaciones confrontadas, como ocurre frecuentemente en

a) Persona - Comunidad .- Agustín vive profunda y cordialmente la amistad con sus amigos. Pero se esfuerza en evitar que dependan excesivamente de él, o de sus opiniones. Entre nosotros, o se subraya tanto el respeto a cada persona, que se degenera en individualismo arbitrario, o se enfatiza lo comunitario hasta derivar en comunitarismo, asfixiante de lo personal.

b) Libertad - Solidaridad.- El "libres bajo la gracia" puede menguar el indispensable sentido de pertenencia y comunión fraterna, o la supuesta solidaridad comunitaria actúa como camisa de fuerza, que sofoca la iniciativa personal o desarrolla una enfermiza dependencia del Grupo.

c) Unidad - Diversidad .- El énfasis unilateral en la necesaria unidad, termina en simple uniformidad, alérgica a que nadie sea diferente. Pero el entusiasmo por la diversidad, acaba por disgregar. La armonía entre unidad y diversidad, es uno de los énfasis doctrinales más significativos de Agustín.

d) Palabra - Silencio.- Para algunos pareciera que lo comunitario consiste en estar siempre juntos, conversando y compartiendo; por ello se reniega de las Casas-convento, y se añora la casa pequeña, tipo familiar. Los espacios de silencio personal, tiempo para el estudio y reflexión, han quedado en muchos casos prácticamente eliminados. Agustín es un hombre abiertamente dialogante y conversador. Pero, al mismo tiempo, amante del retiro personal, que propició su reflexión, meditación y la redacción de su amplia biblioteca de Obras.

e) Contemplación - Acción.- Hemos oscilado, con frecuencia, entre un estilo monástico, orientado hacia adentro, a expensas de la misión, y un activismo sin control, que liquida

igualmente lo personal y lo comunitario. Nueva y sorprendente síntesis de valores en Agustín: profundamente contemplativo; entrañablemente comunitario; generosamente entregado a su misión.

f) Ricos - Pobres .- Los hay tan identificados con los pobres, que se tornan resentidos de todo aquel que tiene, por el sólo hecho de tener. Y otros hay, para quienes el sólo término "pobres" les provoca alergia sistemática. Agustín prefiere fundamentar su amor en el Hombre, en cuanto tal, más bien que en sus calificativos: -"¿Cómo un hombre de tales disposiciones no ha de ser invencible, si ama al HOMBRE PURO, es decir, a la creatura de Dios, hecha a su imagen?" (De V. Relig. 47,90). Esto no excluye, evidentemente, las opciones preferenciales, en la línea del servicio.

### 3. ENTRE EL INDIVIDUALISMO Y EL COMUNITARISMO

No es nada fácil el equilibrio de valores bipolares: de ordinario tendemos a desarrollar unos a expensas de sus contrapuestos. Para Agustín es relevante el valor "Comunidad". Pero no lo es menos el valor "Persona": su libertad y legítima autonomía de movimiento: frecuentemente clama hasta la impaciencia, en sus sermones, que, por favor, no le atiborren con visitas y problemas, pues necesita tiempo y silencio para orar, meditar y escribir.

Lo cierto es que, cuando hemos enfatizado la holgura personal, se ha resentido lo comunitario, que tradicionalmente quedó formalizado en momentos preestablecidos de contacto (rezos, comidas y recreación), mientras el resto del tiempo cada cual podía vivir a su aire. Como reacción contra este individualismo de fondo, hemos pasado a experiencias comunitarias, - particularmente en formación-, en las que la persona, como tal, queda anulada. Lo verdaderamente comunitario sería, entonces, pasarse todo el tiempo juntos, conversar horas y horas, dormir con los colchones pegados unos de otros, hacer lo que haya que hacer juntos, estudiar juntos y vivir en una casa reducida en la que no nos sea posible perder de vista a los hermanos un solo momento. Con ello se desarrolla una tal dependencia psicológica del grupo, que cuando, por imperativos de la misión, esas personas deban asumir responsabilidades por sí mismos, y al margen de los hermanos, se sienten inseguras, desvalidas, y acaban en frustración.

\*Experiencias contrapuestas concretas:

-Noviciado A: Principio: "No apartarse jamás del grupo". (Se acusa de individualista a un novicio porque a veces va él solo a la capilla).

-Noviciado B: Principio: "Hay que respetar la caminata de cada uno" (Los novicios pasan hasta una semana entera sin verse; alguno llega a casa a las dos de la mañana).

### 4. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DEL ESTILO AGUSTINIANO DE COMUNIDAD

a) Profundo sentido de amistad fraterna. En la convivencia y a distancia.

b) Comunión de vida: de bienes, de oración, de inquietudes, de búsqueda y de alegrías.

c) Diálogo interpersonal y comunitario: Que implica interés por el otro y por su modo de ver las cosas; capacidad de escucha; caminar de acuerdo, en las decisiones básicas, como fruto de ese diálogo mantenido.

d) Respeto y valoración de cada persona: En su ser único, original, irreplicable; en su vocación o carisma personal, y en su mezcolanza de valores y de debilidades. No todos somos iguales, ni tenemos las mismas capacidades, ni las mismas predisposiciones (unos son más activos; otros más contemplativos), ni podemos llevar idéntico ritmo.

e) Solidaridad en la misión: Trabajar de acuerdo a un Proyecto Pastoral que recouja los criterios y líneas de acción comunes, y dar libertad a cada uno para que actúe al modo propio, sin camiones de fuerza.

f) Amplio margen de confianza mutua: Para que cada uno pueda expresar lo que vive y lo que siente, con franca transparencia, sin excluir el humor y la ironía, sin temor a las fáciles susceptibilidades.

g) Respetar y secundar la diversidad de ministerios en la comunidad: El del superior, que es el más frecuentemente allanado, como conductor del grupo, que precisa que sus "comandos" le respondan; y como animación-memoria-apremio del grupo para que éste mantenga su tensión en pos de la utopía.

h) Capacidad de asumir el pluralismo de personas: Menguando la importancia de los nacionalismos, fronteras culturales y diferencias ideológicas, sin comprometer la fraternidad.

i) Gran capacidad de comprensión y de perdón: No formamos una comunidad de "perfectos". Avanzamos, entre tropiezos y debilidades, hacia una utopía aún no lograda.

"Otras cosas había que me cautibaban en la compañía de mis amigos. Como era charlar y reír juntos, servirnos mutuamente unos a otros, leer en común libros bien escritos, bromear dentro de los límites de la estima y respeto mutuos, discutir a veces, pero sin aspereza, como cuando uno disiente de sí mismo. Y con esta diferencia de pareceres, por lo demás poco frecuentes, condimentar las muchas conformidades. Instruirnos mutuamente en algún tema, sentir nostalgia de los ausentes, y acogerlos con alegría a su regreso. Estas y otras muchas manifestaciones, que proceden del corazón de los que se aman y se ven correspondidos, y que hallan su expresión en la boca, en la lengua, en los ojos y otros mil gestos, muy gratos, eran incentivos que iban fundiendo nuestras almas en una sola". (Conf. IV, 8).

#### EN SINTESIS:

Así pues, nuestra identidad agustiniana vendría dada por la resultante de unos determinantes que configuran la peculiar personalidad de Agustín. Uno de ellos es, sin duda, su carisma comunitario. Pero cuidemos de precisar bien los calificativos que lo hacen genuinamente agustiniano.

Bajo el signo del "libres bajo la gracia", ciertamente no nos va, como agustinos, un estilo de comunidad de corte vertical y autoritario: nuestra Comunidad es, por inspiración, esencialmente dialogante. Bien entendido que no todo son ventajas, pues "todo don tiene su riesgo, y cuanto mayor es el don, más grande es el riesgo". Y el riesgo es la mengua de eficiencia, en aras de "lo humano". Es incuestionable que, en el orden de la eficiencia, nada hay mejor que una dictadura. Pero la dictadura siempre conlleva altos costos, en el nivel de lo humano.

El documento de trabajo, enviado por la Curia Generalicia, en orden al Capítulo G. Intermedio (sept.-92), sintetiza bastante bien las características de la Comunidad Agustiniana:

a) Una Comunidad que acoge.- Abierta a una interrelación transparente, afable, dialogante, afectuosa y tolerante entre todos sus miembros. Abierta y hospitalaria, asimismo, con los extraños. Y abierta, por fin, a nuevas fronteras.

b) Una Comunidad que promueve.- Tanto la comunidad como la persona. Es buena la comunidad que propicia el que cada persona pueda dar lo mejor de sí misma, de acuerdo a su carisma personal. Es buena la persona que forja comunidad en todas sus actitudes y comportamientos.

c) Una Comunidad que propone.- Amor, amistad, fraternidad solidaria entre los hombres. Se trata, así, de estimular y dinamizar en el mundo, solidaridad, coparticipación, diálogo, amistad y fraternidad, de los que nosotros pretendemos ser testimonio.

## VI.- LA ORACION AGUSTINIANA

### A. TRASFONDO ANTROPOLOGICO-TEOLOGICO DE LA ORACION

En el ámbito de la V.R., la necesidad de la oración es, y ha sido siempre, cuestión cerrada. La oración fue, por lo demás, la primera motivación del surgimiento de la Vida Religiosa en la Iglesia. Tras de toda relajación histórica, la oración ha sido el primer determinante de la renovación.

Esto supuesto, siguen aún en pie varias cuestiones pendientes, provocadas por la insatisfacción generalizada de que la oración cotidiana deriva insoslayablemente en rutina y repetitividad mecánica, pese a los esfuerzos por poner en ella frecuentes y variadas "novedades":

- ¿Qué es, en definitiva, orar?
- ¿Cómo lograr que la oración sea verdaderamente creativa, dinamizadora de valores, desarrolladora del ser humano, animadora de todo el vivir religioso?
- ¿Qué tipo de oración nos hará realmente crecer y ser mejores?

El gran desafío, en torno a la oración, es que los largos y cotidianos rezos no nos han hecho, con frecuencia, mejores, más humanos, más maduros, más fecundos.

Tras de toda forma de plegaria, hay una Teología y una Antropología latentes. Las que han puesto en clave la oración tradicional, podrían enunciarse así:

-Dios es Todo; el hombre es nada. Dios tiene en sus manos el poder y la riqueza, mientras el hombre es impotencia y vacío existencial. Su único recurso es llamar constantemente a Dios, para que El haga lo que el hombre es incapaz de hacer. Actitud determinante: Fe-en-Dios.
---

El catecismo de Astete definía, consecuentemente, la oración como un "*elegir el corazón a Dios y pedirle mercedes*". El concepto de oración quedó, básicamente, encerrado en el concepto "petición". También alabanza-gratitud-perdón, pero en orden a conseguir algo de Dios. (↗ Ver "El Poder de la Alabanza").

Erich Fromm denuncia la distorsión que esto implica, para una visión positiva y sana del hombre, con estas palabras:

*"Las mismas religiones monoteístas han retrocedido en gran medida a la idolatría. El hombre proyecta sus capacidades de amor y de razón en Dios: ya no las siente como capacidades suyas. Y después pide a Dios que le devuelva algo de lo que él -el hombre- ha proyectado en Dios. En el protestantismo y calvinismo antiguos, la actitud religiosa exigida era que el hombre se sintiera vacío y empobrecido, y que confiara en la gracia de Dios..." (Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, p. 106).*

Los modelos antropológico-teológicos post-vaticano II, han pretendido superar este negativismo antropológico, rescatando una visión más positiva del hombre: Este no llega a este mundo como un vacío existencial, que sólo Dios puede llenar, en la medida en que se le pida con fe. Es, más bien, un "lleno existencial", desde el punto de partida: un arsenal de potencialidades

latentes, que él mismo ha de dinamizar. Esas posibilidades o dones se convierten, para él, en LLAMADA, y su desarrollo y crecimiento va a depender de su capacidad de RESPUESTA.

En esta clave, la oración habría definirse, no tanto como "llamada", cuanto como "respuesta" a lo que Dios espera de los dones otorgados, fundamentados en una firme fe-en-el-don de Dios. Este cambio de visión marca el paso de una religiosidad infantil, a una religiosidad madura.

Esta teología no es nueva: Es la teología antropológica agustiniana.

## B.DETERMINANTES DE LA PLEGARIA AGUSTINIANA

### 1.FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA:

Nada puede aportar el hombre a Dios, con su oración, sacrificios y ofrendas. El único beneficiario de la oración es el hombre mismo.

Esto significa que nuestra oración debe diseñarse y orientarse en orden a nuestro propio desarrollo espiritual, no a "cumplir con Dios",

*"Reconócese a ti mismo mudable y a El inmutable. Confiesa que sin El no eres nada, y que El sin ti es perfecto. Que necesitas de El y El no necesita de tí... No porque Dios te reciba en holocausto, por eso crece El, ni aumenta, ni se hace más rico, ni se equipa mejor. Todo lo que, desde ti, hace en favor tuyo, es un bien mejor para ti, pero no para El, que lo hace" )In ps.65, 19).*

*"Tú, Señor, no tenías necesidad de mi, no era yo un bien con el que Tú pudieras ser ayudado; o con el que te pudiera servir, como si te hubieras fatigado; o fuera menor tu poder si carecieras de mi obsequio. No necesitas que te dé culto, como se cultiva la tierra, para no quedar inculto, si no te cultivara; antes bien, he de servirte y cultivarte para que me venga la dicha de Ti, de quien me viene la capacidad de ser dichoso" (Conf.XIII, 1, 1; II, 2).*

Oración en clave de "RESPUESTA".- La relación Hombre-Dios se ubica en el dinamismo "llamada-respuesta", en el que la iniciativa de la llamada corresponde a Dios, y al hombre toca responder. En el clásico rezo, hemos terminado por invertir los términos: la oración se ha hecho enfática en la petición: en llamar e invocar a Dios, esperando que El responda. El concepto y vivencia de la oración agustiniana se sintetiza en estas palabras:

*"Comenzamos invocando a Dios, para terminar descubriendo que somos nosotros los llamados por El".*

Agustín comienza orando: *"Dame, Señor, lo que pides, y pide lo que quieras"*, para terminar descubriendo que lo que uno pide, lo ha recibido ya (Mc.11,24).

*"Muchas cosas nos concedes cuando oramos. Pero, cuanto de bueno recibimos, lo hemos recibido de Ti, antes de que arásemos, y el que después lo hayamos conocido, de Ti lo recibimos también... Eres Tú quien das que se haga, lo que, cuando mandas que se haga, se hace" (Conf.X, 31, 45).*

### 2.LA ORACIÓN-INVOCACIÓN.

Es legítimos "invocar", llamar a Dios. Pero, para Agustín, invocar no es sinónimo de "pedir" cosas a Dios. Equivale más bien al deseo-aspiración de poseer a Dios mismo, en la propia vida ( Verdad-Bondad-Amor-Justicia-Sabiduría...).

*"No pidas nada fuera de Dios mismo. Pídele a El mismo, y te oirá. Es más, estando tú hablando, te dice: Aquí estoy...¿Qué quieres? ¿Qué cosa me pides?... Todo lo que te diere fuera de Mi, es despreciable" (In ps.33,11,9).*

*"Invocas lo que amas. Invocas a todo lo que llamas hacia ti. Invocas a todo lo que quieres que venga a ti. En efecto, si invocas a Dios para conseguir dinero, heredad, gloria mundana, invocas a estas cosas que intentas conseguir, constituyendo a Dios en ayudador de tus concupiscencias, mas no en oidor de tus deseos. (Según tú), Dios es bueno si da lo que pretendes" (In ps.85,8).*

*"Para qué invocas a Dios? Para conseguir riquezas, dice el avaro. Luego invocas a las riquezas, no a Dios. ¿Invocas a Dios o lo envileces? ¿Quieres invocarle de verdad? Invócale gratis. ¿Te parece poco que Dios te llene? Si El no te basta, nada te será suficiente" (In ps.30,3,4).*

La oración-invocación no es, en definitiva, sino la expresión y fortalecimiento del DESEO-ASPIRACION; es decir, de la tensión del espíritu hacia la utopía del Evangelio:

*"Haz, Señor, que te invoque buscándote, y te invoque creyendo en Ti, pues me has sido anunciado" (Conf. I, 1, 1).*

*"La oración es el afectuoso alargamiento del espíritu hacia Dios" (Serm.9,3).*

*"Hay una oración que no cesa nunca: Es el deseo. No interrumpas, pues, tu deseo y no interrumpirás tu oración. Mantén vivo tu deseo: tu deseo continuado es tu oración ininterrumpida. Calla sólo, si dejas de amar" (In ps.37,14).*

En definitiva, la oración-invocación, más que pedir, es un afán de dinamizar nuestras propias respuestas a Dios:

*"¿Por qué insistes en pedir lo que no estás dispuesto a dar? Por negarte a compartir lo recibido, te incapacitas para recibir lo deseado" (In ps.38,4).*

*"Ora bien quien vive bien" (De Ord.2, 19,51). Vive bien quien ora bien (In ps.85,7). "Conviene siempre orar y jamás desfallecer. ¿Cómo?...Haciendo lo que te manda...Ejercítate en las buenas obras, trabaja en la viña. Terminado el día, recaba el salario...Sométete al Señor y pídele"(In ps.36,1,8).*

### 3.LA ORACIÓN-ALABANZA.

Tampoco nuestras alabanzas aportan nada a Dios. En nada enriquecen a Dios, pero nos hacen crecer a nosotros mismos. "Porque, aunque no necesitas de nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, Tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación", reza el prefacio.

*"Dios reclama de ti la alabanza. Dios exige tu confesión.. ¿Le has de dar algo de tu campo? El hizo llover para que lo tuvieses. ¿Le has de dar algo del arca? El creó lo que habías de dar. ¿Qué le puedes dar que no hayas recibido de El? ...¿Le darás algo del corazón? El te dió la fe, la esperanza y la caridad. Esto le has de ofrecer; esto le has de sacrificar" (In ps.55, 19).*

Alabar, para Agustín, es proclamar la realidad que nos admira y anhelamos hacder nuestra. Es la expresión de nuestro anhelo de hacer de la propia vida "transparencia de Dios"; "alabanza de su gloria".

*"La máxima obra del hombre es alabar a Dios. A El corresponde agradarte con su rostro; a ti alabarle con la acción de gracias. Si tus obras no alaban a Dios, comienzas a alabarte a ti mismo...Luego sea tu obra la alabanza de Dios, prorrumpa tu corazón la palabra buena" (In ps.44,9).*

*"Alabad íntegramente: ...No sólo alabe a Dios la lengua y la voz, sino también vuestra conciencia, vuestra vida, vuestros hechos... Dejas de alabar a Dios, cuando te apartas de la justicia y de aquello que a El le agrada. Pero si no te apartas jamás de la vida buena, aunque calle tu lengua, grita tu vida, y el oído de Dios está atento a tu corazón" (In ps. 148,2).*

#### 4.LA ORACIÓN-CONFESIÓN.

Tampoco esta oración entra, propiamente, en la clave de llamada-petición, sino en la clave de respuesta a Dios. Pedimos perdón a Dios; pero, Dios no es el problema, pues es Amor, y nunca queda "resentido", o vulnerado por nuestros desvíos. Es Dios, más bien, el que nos PIDE que estemos dispuestos a perdonar y a perdonarnos. Ese sí es el problema.

Oración y conversión van siempre juntas: Orar es volverse a Dios:

*"En la oración se verifica la conversión de nuestro corazón a Dios, que está siempre dispuesto a darnos, si nosotros somos capaces de recibir sus dones (De Serm.D.in M.II,3,14).*

En definitiva, la oración-confesión pretende, no tanto conseguir el perdón de Dios, que jamás lo niega, cuanto hacer conciencia, en su presencia, de nuestros errores y deficiencias, leer su mensaje, y rectificar el rumbo:

*"Mírese cada uno a sí mismo; entre dentro de sí; ascienda al tribunal de su mente, y expónganse al tribunal de su conciencia" (In Jo.Ev.33,5).*

#### 5.LEGÍTIMO PROCESO GRADUAL DE MADUREZ EN LA ORACION.

Es siempre sano y bueno orar, incluso clamando y llamando a Dios, desde nuestras experiencias de debilidad, impotencia y fracaso. Pero la oración ha de seguir un proceso hacia una, cada vez mayor, verdad y autenticidad. Y el problema está en que, con frecuencia, nos estancamos en sus fases iniciales e infantiles, sin acabar de dar el paso a una oración adulta.

El itinerario de oración se adecúa al desarrollo evolutivo humano, y al mismo proceso revelador de Dios:

#### 6.CARACTERÍSTICAS DE LA PLEGARIA AGUSTINIANA

El dinamismo oracional agustiniano pasa por dos momentos claramente definidos:

a) Observación contemplativa de la realidad: sea en sus aspectos positivos (valores), o en sus aspectos problemáticos (deficiencias y pecado). En ambos se convierte en reto, desafío, llamada.

b) Respuesta y compromiso: para los que siempre se cuenta con la fuerza de Dios.

La oración agustiniana es, enfáticamente, una:

A) ORACIÓN INTERIORIZADA

- Dios "EN", y no tanto Dios "POR ENCIMA DE", o "fuera de" el hombre, el mundo y la vida:  
*"Yo andaba fuera, y por fuera te buscaba. Y he aquí que Tú estabas dentro, más interior a mí mismo que yo mismo"*

B) ORACIÓN-INTERROGACIÓN

- No para poner a Dios al servicio de nuestros intereses y proyectos, sino para interrogarnos qué espera Dios de nosotros, en cada circunstancia.

C) ORACIÓN-BÚSQUEDA - Porque en el campo de lo espiritual nunca podemos dar por lograda ya la meta: *"Busquemos para encontrar, y encontremos para seguir buscando. Pues el hombre, cuando cree terminar, entonces comienza"*.

D) ORACIÓN-RESPUESTA

- *"Es injusto desear las cosas del Señor, más que al Señor de las cosas. ¿Puede acaso la donación ser preferida al donante?"* (In ps. 76, 2). *"¿Quieres invocarle de verdad? Invócale gratis. ¿Te parece poco que Dios te llene? Si El no te basta, nada te será suficiente"* (In ps. 30, 3, 4).

E) ORACIÓN-AUTOCONCIENCIA

- Nuestra oración no enriquece en nada a Dios: somos nosotros los enriquecidos en ella, en la medida que, a la luz de Dios, tomamos conciencia del don de Dios, que hay en nosotros, y la llamada que ese don implica.

F) ORACIÓN-ILUMINACIÓN

- afanosa de una más y más profunda comprensión de Dios, de nosotros mismos y de lo que Dios espera de nosotros.

## 7. DE LA ORACIÓN EN CLAVE TRADICIONAL A LA ORACIÓN EN CLAVE AGUSTINIANA

La oración tradicional, tanto espontánea como litúrgica -si se exceptúan en parte los salmos- está formulada, de ordinario, en clave de llamada a Dios, para que El intervenga, ocasionalmente, en la solución de los problemas concretos. O bien, como ofrenda-alabanza-perdón, en la pretensión de aportar algo a Dios o conseguir algo de El.

Para su traslación a la clave agustiniana, sería útil reformular frecuentemente las expresiones-tópico de la plegaria común:

En lugar de:	Más bien:
-Te pedimos, Señor, por .....	-Queremos, Señor, comprometernos a ...
.....	.
-Te alabamos y bendecimos, Señor, por ...	-Nos gozamos y admiramos, Señor, la acción
.....	de tu Espíritu en_____
-Te pedimos perdón por ....	-Queremos abrirnos a la reconciliación y a la paz entre.....
.....	-Queremos, Señor, estar disponibles para..... Etc.
-Te ofrecemos, Señor, ...	
.....	

Sin embargo, tampoco hay que dar excesiva importancia al lenguaje, que, de ordinario, es simbólico, y susceptible de poner en las mismas expresiones, contenidos muy diversos. Agustín mismo utiliza de ordinario nuestras mismas formulaciones de oración, pero cuida de explicar su verdadero contenido, en el sentido que hemos expuesto.

## VII.- NUESTRA POBREZA Y LOS POBRES

### 1. EL SENTIDO DE LA POBREZA EVANGÉLICA

En el temario presentado por la Comisión sigue el tema VI.-CARISMA AGUSTINIANO: SERVICIO AL PUEBLO DE DIOS. Lo pasamos por alto por su estrecha relación con el IV.-LOS DESAFÍOS DEL CARISMA AGUSTINIANO EN A.L.

A nivel de Vida Religiosa, en general, se reconocen evidentes atentados históricos de la Vida Religiosa contra la pobreza profesada. Como son:

a) Las vastas posesiones de que se rodeó la vida monástica, por donación de los reyes y los fieles, con el consiguiente poder sociopolítico. (Ver Monasterio de El Escorial, Monasterio de Sobrados, etc.). En consecuencia, la ubicación en el nivel de los "señores", poseyendo incluso "esclavos" al propio servicio.

b) La ubicación sistemática del 90% de los religiosos en centros urbanos y clases sociales altas, con marginación también sistemática de las zonas pobres. Esta ubicación comenzó ya con los Mendicantes, al unificarse en Ordenes, para poder subsistir.

c) La evasión del trabajo serio y responsable, en comparación con el duro trabajo que han de realizar los pobres, por la seguridad de vida que brinda la Congregación.

d) La propiedad privada de los religiosos, cuando retienen todo o algo del fruto de su trabajo, en lugar de entregarlo a la Comunidad. Monasterios hubo en los que cada religioso tenía su propia despensa y cocina.

e) El contraste insultante de ostentosas mansiones en medio de poblaciones desposeídas, y el confort con el que los religiosos viven en ellas. Parece normal que el religioso catedrático se presente en su cátedra con un buen traje, brillantes zapatos y corbata. Pero resulta ridículo que lo haga el misionero que trabaja entre indígenas.

En la renovación postconciliar de la Vida Religiosa, convenimos fácilmente en algunos criterios incuestionables de pobreza evangélica:

a) La austeridad y sencillez de vida, que evite lujos, despilfarro u ostentación.

- b) La función social del excedente de nuestros bienes.
- c) La fidelidad estricta a la comunidad de bienes, entregando fielmente el fruto del propio trabajo.
- d) La responsabilidad y cuidado del patrimonio comunitario, con mayor celo que si se tratase de bienes propios.
- e) La anulación de todo clasismo entre los religiosos, por razón de su procedencia económica o de ascendencia, o por su cargo o condición.
- f) El acortamiento de distancia entre nuestro estilo de vida y el estilo de vida de los pobres, particularmente si vivimos entre ellos.
- g) La solidaridad afectiva y efectiva con los pobres de este mundo.
- h) La disposición personal para pasar privaciones, por imperativo de la misión.

## 2.LA CUESTION DEL MODELO IDEAL DE LA POBREZA EVANGELICA.

Aparte de los casos evidentes de violación de la pobreza evangélica, a los que nos referimos al principio, el Postvaticano II ha sido un proceso de búsqueda de respuesta a estos g interrogantes básicos:

- 1) ¿Cuál habrá de ser el ideal de la pobreza evangélica, que profesamos?
- 2) ¿Es la pobreza de los pobres de esta tierra, el modelo o referente de lo que deberá ser la pobreza evangélica?
- 3) ¿Qué esperan realmente de los religiosos, los pobres de esta tierra ?
- 4) Jesús es, indiscutiblemente, el referente esencial de pobreza , a nivel personal. Pero ¿será modelo válido para la pobreza institucional, de una corporación de miles de miembros, en nuestra circunstancia actual? Si su grupo disponía de un ecónomo, y de una bolsa proporcionada a las necesidades y misión del grupo, ¿cuál habrá de ser la "bolsa" de una corporación de 3000 miembros?

En la búsqueda de respuestas se ha oscilado entre diversos criterios:

1.El criterio de la igualdad con el pobre: La pobreza evangélica ideal sería la que coincide con la de los pobres de esta tierra. Quedan pendientes sin embargo, varias cuestiones:

-¿Qué pobres han de ser el referente? Porque está el pobre, que posee una casa humilde pero digna, un sueldo y unos medios básicos de subsistencia; está el pobre de la casa de latas o cartón, sin trabajo o con un sueldo inconstante y de miseria; y está el mendigo que duerme bajo un puente. Cualquier referente que no sea este último, ubica en situación de privilegio respecto de los que viven peor. Por otra parte, ¿es viable la identificación de la pobreza de una corporación con la pobreza de los pobres de este mundo? ¿No nos distancia inevitablemente de los desamparados la misma solidaridad corporativa, que es una virtud evangélica fundamental?

2. El Criterio de la perspectiva del pobre.- Hay una pobreza "romántica" que nos hace sentir héroes y autorrealizados. Pero, ¿es esa la perspectiva del pobre? ¿qué anhela y espera el pobre de nosotros: la satisfacción de ver que hay pobres que se suman a ellos, en el mismo plano y al mismo nivel, y viven sus mismas angustias, su misma penuria, su mismo drama? O más bien, a quienes dan la bienvenida es a quienes llegan con la disposición y las posibilidades de "auparlos" y elevarlos a un nivel de vida digna de seres humanos? ¿Interesamos el pobre en tanto en cuanto nos igualamos al mismo, o más bien, le interesan quienes, por ser en algún modo diferentes, tienen disposición y posibilidad de ayudarlos a emerger?

3. El criterio del servicio más eficiente a los pobres.-No importa, según este criterio, la cuantía de los bienes que pasen por nuestras manos: lo que importa es que estén en función del pobre y al servicio del mismo. Si los religiosos, por ejemplo, educan a una clase pudiente, lo que importa es que los beneficios reportados redunden en servicio a los que no tienen.

4. El criterio del testimonio.-La pobreza evangélica habría de ubicarse, según este criterio, en un estilo de vida que, en el aspecto de la posesión y uso de los bienes, fuera el modelo ideal para todos los hombres. Y en este sentido sería equidistante entre la posesividad del rico, cuyos bienes son, por exceso, totalmente desproporcionados, a las necesidades reales, y la carencia del pobre de solemnidad, que no tiene ni lo indispensable para vivir con dignidad. Ambas son un mal, nunca un bien: una por exceso y la otra por defecto. Y buscamos un sentido de pobreza que sea un bien, una virtud para todo ser humano. La pobreza de los pobres de la tierra no es modelo de vida válido para los pobres mismos, pues ansían escapar de él, y nunca será estimulante para él que otros lo vivan libremente.

La pobreza evangélica habría de ser un modelo de vida que fuera al mismo tiempo desafío para los ricos y esperanza para los pobres. En la medida en que éstos perciban que la unión y solidaridad fraternas, con la renuncia al individualismo egocentrado, es un modelo de vida que "resulta", también para superar el drama de la inseguridad y las carencias, el testimonio de la Vida Religiosa le será altamente sugestivo: "la unión hace la fuerza".

5. El criterio de la correcta ubicación del dinero.-De acuerdo a este criterio, los religiosos tienen una misión de servicio de cumplir, y ojalá dispongan de la mayor cantidad de medios, de evangelización y promoción. La cuestión no está tanto en cuánto dinero manejan, sino en su capacidad y disposición de convertir ese dinero en valores superiores y en valores de servicio. En esta línea, es un gran atentado contra la pobreza, el espíritu de acumulación de bienes -de cuentas bancarias-, en que muchas entidades religiosas cifran su seguridad ante el futuro.

Son éstos, referentes de búsqueda en un tema que no es nada simple. Las ciencias psicológicas, particularmente las corrientes humanistas, nos aportan hoy luces que pueden orientar nuestra búsqueda. Abraham Maslow nos habla de dos niveles de desarrollo humano, en el proceso evolutivo hacia la madurez integral; de dos tipos de necesidades que han de ser cubiertas para avanzar hacia el hombre espiritual y humanamente sano:

a) Las necesidades-de-la-carencia: Aquellas que tienen que ser satisfechas de fuera adentro, porque la fuente de las mismas es exterior al individuo mismo. Estas son el alimento, vestido, hogar, salud y expansión.

b) Las necesidades-del-ser: Aquellas que se satisfacen por desarrollo de dentro afuera, porque su fuente está en el individuo mismo. Así son todas las potencialidades y valores espirituales.

Los estudios estadísticos llevados a cabo por este psicólogo llevan a una conclusión:

La insuficiente satisfacción de las necesidades básicas, o de la carencia, compromete seriamente el desarrollo de los valores superiores, o del ser.

-El padre de familia, angustiado porque los hijos le piden un alimento, vestido y demás, que él no puede darles; que no tiene trabajo o es mal remunerado; que encuentra una casa que estrecha y que se le cae a pedazos..., vive un estado de neurosis, y aun de agresividad, que le empuja a emborracharse, a salir fuera y buscar desahogarse por el medio que sea, para no explotar. La vida de familia se complica y se hace explosiva. Y su angustia no le deja tiempo ni humor para pensar en valores espirituales.

De manera similar, la acumulación desproporcionada de bienes y de medios para satisfacer las necesidades de la carencia, tiende a bloquear igualmente el desarrollo de los valores superiores. Conducen a una fijación en una etapa de desarrollo, que debiera ser transitoria.

-En el rico se desarrolla fácilmente el sentido de no necesitar de nada ni de nadie, ni aun de Dios, por su complejo de poseer y de poder todo.

Ambos extremos son, en consecuencia, antihumanos, y la pobreza evangélica no podrá canonizar ninguno de los dos, sino luchar por superarlos.

A nivel personal, la redención del pobre podrá implicar muchas veces bajar a su nivel, para empujarle a un nivel más digno. Pero para la pobreza corporativa no parece ser viable la igualación con el pobre de este mundo, en sentido estricto. Y sin embargo, tampoco se le podrá ayudar si se interpone un demasiado distanciamiento de su estilo de vida. Para encontrar el justo medio, hace falta honestidad y buen sentido, sin extremismos simplistas.

En la práctica, cada individuo de una Congregación Religiosa debería ir por delante en austeridad, pobreza y sencillez de vida, de la corporación en cuanto tal. Y nada impide que sea un carismático de la pobreza, sin la pretensión de arrastrar a la colectividad por su camino. Se convertirá así en constante desafío para todos. Importa sí que cada cual sea perfectamente coherente con el criterio de pobreza que considere más evangélico: Ninguna Congregación hará problema de que uno de sus miembros vista como un pobretón, renuncie a recibir cualquier dinero, no coma carne en todo el año ni pruebe los licores, y duerma sobre el suelo y bajo la escalera, o en el galpón. Y, de ordinario, tampoco pone obstáculo al que opta por trabajar en un área de extrema pobreza. Son muchos los que abundan en palabras, pero no dan un paso adelante, bajo el principio de que, "o vamos todos, o yo me quedo". Con ese principio, no hubiéramos tenido ningún santo en nuestra historia!

#### VIII.- HACIA UNA VIDA RELIGIOSA RENOVADA EN A. L.

El principio clave del Vaticano II, para la Renovación de la Vida Religiosa, es la "vuelta a los orígenes". Entendemos que es en los orígenes donde se encuentra el "Espíritu" más puro e incontaminado, que desencadenó cada Congregación, con la salvedad de los condicionamientos propios de cada etapa histórica.

Para entender hoy las implicaciones y alcance de una "RENOVACION", es ilustrador visualizar lo que fué el primer espíritu y su dinamismo histórico, para captar sus constantes y leer su mensaje. Aunque esto pareciera alejarnos de nuestro interés inmediato.

La Vida Religiosa, globalmente considerada, ha vivido su propio dinamismo y evolución históricos, que constituyen un mensaje permanente para entender hoy su significado y desafíos.

Importa mucho, por ello, releer el pasado para comprender mejor el presente y el futuro de nuestra Vida Consagrada.

#### 1. EL SEGUIMIENTO RADICAL DE CRISTO EN EL CRISTIANISMO PRIMITIVO

En los tres primeros siglos del Cristianismo no existió un proyecto específico de Vida Religiosa. Por una sencilla razón: Todos los cristianos, globalmente considerados, -la Iglesia, toda ella-, vivía la radicalidad del seguimiento de Cristo.

##### Identidad:

a) Iglesia-Secta: Respecto del Sistema Establecido, tanto político como religioso (Judaísmo e Imperio).

b) Iglesia-Contestación Profética: Su Testimonio de vida y su anuncio provocan la persecución judía y romana, que los considera un peligro para el Sistema.

c) Iglesia-Laica: De una relación y coparticipación prioritariamente horizontal. Jerarquización muy elemental. El liderazgo apostólico apenas descuellan, en el dinamismo cotidiano de la Comunidad.

d) Iglesia ubicada en la PERIFERIA del poder: En la inseguridad, en la frontera (riesgo), en la anomalía (al margen del sistema establecido y sus privilegios), entre el pueblo. Y por ello, Iglesia-martirial.

### Espíritu:

a) Iglesia-Carismática: Factor determinante, el Espíritu. Gran vivencia espiritual.

b) Iglesia-Pobre: Integrada mayoritariamente por humildes trabajadores, siervos, esclavos, libertos..., que todo lo comparten.

c) Iglesia-Obediente al Espíritu: El del Señor Resucitado, que a todos impulsa.

d) La Virginitad: Surge frecuentemente como impulso espontáneo del Espíritu que viven (carisma).

Hay debilidades, miserias, pecados. Pero es pecado personal, no estructural: Se percibe la santidad de la colectividad, con pecados individuales (Más tarde será al revés: Degradación de la colectividad, con santidades individuales).

Estas características definen el seguimiento radical de Cristo, porque:

a) Cristo fue "sectario": Respecto del Sistema religioso-político establecido. Por eso lo crucificaron.

b) Cristo fue, institucionalmente, un laico: No perteneció a la clase sacerdotal, ni siquiera a ningún grupo religioso reconocido.

c) Cristo se ubicó en la PERIFERIA del Sistema: Entre el Pueblo, los pobres, pecadores, enfermos, marginados del Sistema.

d) Cristo fue un "carismático": Transmisor de un Espíritu. Sin organización, sin jerarquía, sin dogmas, sin leyes. Su liderazgo fue de autoridad moral, no jurídica.

e) Cristo fue pobre: y solidario con los pobres.

f) Cristo fue sólo Obediente al Padre y al Espíritu, en orden a la gran Causa del Reino. No fue un modelo de obediencia a las autoridades constituídas.

g) Fue espontáneamente Virgen, como consecuencia de su total dedicación a la Causa del Reino de Dios.

## 2. GENESIS DE LA VIDA RELIGIOSA

a) Viraje Constantino.- A partir de la paz constantiniana (313) y del reconocimiento oficial del Cristianismo como Religión del Imperio por Teodosio (380), la Iglesia y el Cristianismo global pasan de la PERIFERIA al CENTRO:

--de la debilidad al poder

--de la inseguridad a la seguridad

--de la contestación a la alianza con el Imperio

- de la anormalidad a la normalidad
- de la pobreza a la riqueza
- de la marginación -y aun persecucion- al "status" social,altamente respetable.

Consecuencia: Masificación del Cristianismo y degradación de la radicalidad evangélica.

b) Los insatisfechos.-En este contexto surge en muchos cristianos una profunda insatisfacción, y optan por retirarse al desierto,anhelantes de retomar la autenticidad evangélica y la radicalidad del seguimiento de Cristo. Primero serán anacoretas y eremitas solitarios; muy pronto se asociarán en comunidades,unificadas por un mismo ideal.

c) Vivencia auténtica de las implicaciones del bautismo.-La Vida Religiosa surge,en consecuencia,de la convicción o sentimiento de que la autenticidad evangélica de la vida cristiana gobal ha dejado de sr un hecho,a nivel de Cristianismo masivo,y de que,sin embargo,es posible a nivel personal o de minorías de libre opción.

Estas minorías, no pretenden sino retomar la autenticidad de vida cristiana vivida en los comienzos por la globalidad de los cristianos. San Agustín fundamenta expresamente su proyecto de Vida Religiosa,en la primera Comunidad de Jerusalén.

Esto significa que la Vida Religiosa no es esencialmente distinta de la vocación cristiana. Sino la misma Vocación Cristiana vivida en radicalidad. Si bien se irá diseñando como un proyecto particular de vida cristiana,perfectamente diferenciado.

d) Movimiento Profético, en la Iglesia.-Si la Iglesia surgió como "secata" y contestación profética,respecto del sistema político y religioso imperantes,ahora, cuando la Iglesia se alía con el Sistema, aparece la Vida Religiosa como contestación profética y,en cierto modo,como "secta" respecto de la Iglesia y del Cristianismo global. Sin romper,no obstante,con la Iglesia, como hicieron otros muchos (sectas "heréticas").

#### La Vida Religiosa nace:

- Como movimiento laico: No jerárquico. La ordenación sacerdotal de monjes será posterior,cuando los obispos ven en los monasterios los mejores candidatos para el sacerdocio.(Casiano advertía a sus monjes de dos graves peligros para su opción: las mujeres y los obispos!).
- Ubicada en el desierto: En la inseguridad y en el riesgo.
- En la periferia del poder,no en el centro.
- En la pobreza, no en la instalación.
- En la anormalidad,no en el modo de vida razonable,dentro del orden instituido.

### 3.EVOLUCION HISTORICA FUNDANTE DE LA VIDA RELIGIOSA

Hoy consideramos fundantes de la Vida Religiosa: la dimensión contemplativa, la vida en comunidad y la dimensión evangelizadora.La constitución de este triple pilar implicó,sin embargo,todo un proceso histórico.

a) Los anacoretas.(Pablo de Tebas,San Antonio)

La Vida Religiosa comenzó con la retirada al desierto de personas individuales, son la única pretensión de dedicarse totalmente a Dios,en la oración y la vida austera.Muchos pasaban su existencia en una choza o cueva solitaria,a veces en los lugares más inaccesibles. Lo estilitas se ubicaban en lo alto de una columna. Los dendritas permanecían subidos a un árbol.Otros se aprisionaban encadenados a unas rocas.Los acemetas pretendían vivir sin sueño.

Observan la pobreza-mendicidad extrema; renuncian espontaneamente al matrimonio y su obediencia es sólo a Dios, en el espíritu que les impulsa, pues están solos. Su quehacer es la oración-contemplación. No hay vida comunitaria, ni dimensión evangelizadora, pues su motivación fundante es estrictamente la "fuga mundi".

b) Los Cenobitas (S. Pacomio, San Basilio).

Muy pronto (en el mismo siglo IV), los eremitas solitarios, ligados por un espíritu común, se van asociando a un Padre u orientador espiritual común, que empieza a ser inicialmente, un superior rudimentario.

Surgen así los Cenobios, valorándose más y más la "santa koinonía". Desde entonces, la dimensión comunitaria pasa a ser elemento integrante de la Vida Religiosa.

c) El Monacato (S. Agustín, San Basilio).

El Cenobio avanza hacia formas más estrictas y reglamentadas de Vida Comunitaria. La castidad, la pobreza y la obediencia incondicional a un Superior, pasan a ser exigencias reguladas en el Monasterio, y condiciones para el ingreso y permanencia en el mismo. Su valor teológico va quedando reducido, gradualmente, al aspecto ascético de "renuncia", muy ligado al espíritu de penitencia.

El Monasterio sigue siendo, inicialmente, una estricta "fuga mundi", para la exclusiva dedicación a Dios, sin mediaciones, aparte de la del Superior, representante directo de Dios.

En algunos monasterios surge, complementariamente, la dimensión evangelizadora, por apremio del pueblo y de los obispos, que buscan en los mismos candidatos para el sacerdotio. Así San Agustín y sus monjes. De este modo, la Vida Religiosa que comenzó siendo movimiento laical, pasa a ser "clerical", absorbidos por la Jerarquía; y por lo mismo pasan de la periferia al centro. Los "legos" muy pronto constituirán la clase baja -los siervos- del monasterio.

#### 4. DIALECTICA HISTORIA "RELAJACION-RENOVACION"

La Vida Religiosa ha vivido un flujo-reflujo histórico constante, entre relajación-renovación, que obedece a unas constantes claramente definibles.

##### A. Constantes históricas

a) Todo grupo, Congregación u Orden Religiosa se ha mantenido en una gran vitalidad espiritual y testimonial, mientras ha permanecido ubicada en la PERIFERIA del Sistema socio-político-religioso. Y ha derivado hacia la relajación, en la medida en que se ha dejado absorber por el CENTRO.

*"...Los votos permiten y exigen que el Religioso esté presente en el desierto, en la periferia, en la frontera. Por DESIERTO entendemos que el Religioso está presente allí donde, de hecho, nadie quiere estar (no está nadie), como ha sido el caso, a lo largo de la historia, de la presencia de los Religiosos en hospitales, escuelas, o modernamente en parroquias desatendidas.*

*Por PERIFERIA entendemos que el Religioso está, no en el Centro del Poder, sino allí donde no hay sino impotencia. Por FRONTERA entendemos que el Religioso está allí donde hay más que experimentar, según la necesaria imaginación y creatividad cristiana; donde mayor puede ser el*

*riesgo, donde más necesaria sea la actividad profética para sacudir la inercia en que se vaya petrificando la Iglesia en su totalidad, o para denunciar con más energía el pecado"(Jon Sobrino).*

.Si a la Vida Religiosa le compete una cierta anormalidad estructural, entra en crisis cuando se tiende a la normalidad, cuando ésta no está presente, ni en el desierto, ni en la periferia, ni en la frontera (Idem).

De hecho, toda auténtica renovación de la Vida Religiosa ha implicado siempre, en algún modo, una reubicación en la periferia: en la pobreza, entre los pobres, en la inseguridad, en la marginación del poder, etc.

b) Cuando una Orden o Congregación Religiosa adquiere grandes dimensiones (número masivo de miembros), se ha hecho existencialmente inviable su permanencia global (todos sus miembros), en la PERIFERIA: en la pobreza, en la inseguridad, a merced de la simple caridad de los fieles.

Todas las Ordenes Mendicantes, sentadas sobre el principio de vivir de la Providencia y de la caridad de los fieles, terminaron por decidir que ese principio no tenía futuro para la colectividad. Una gran colectividad no puede vivir, en su conjunto, de la total inseguridad del mañana

c) Hoy, como ayer, parece evidente que la ubicación natural de la Vida Religiosa es el desierto, la periferia, la frontera (inserción), si quiere conservar su identidad y autenticidad evangélica. Pero sin abandonar su presencia en los centros determinantes de la Sociedad.

Por tres razones:

- Los mismos pobres necesitan que las estructuras de poder, que los oprimen, sean evangelizados.
- Los Religiosos cumplen una meritoria misión si, en el aspecto económico, son canales de transfusión de bienes de los niveles de poder económico (ricos) a los marginados del mismo: por ejemplo, exigiendo el justo pago, en los colegios, a quienes pueden pagar su educación, en favor de una educación gratuita -o semigratuita- para los marginados.
- Los mismos Religiosos necesitan beneficiarse hoy de los medios de capacitación y de infraestructura necesarios para tener algo digno que aportar en favor de los marginados: Ya no vale hoy, ir a ellos con las manos vacías (de capacitación y de bienes), para ser uno más de ellos, y para ser mantenidos por ellos.

Difícil equilibrio que no podemos decir que esté ya logrado.

## 5. HACIA UNA VIDA RELIGIOSA RENOVADA EN A.L.

Es fácil entender que una Renovación de la Vida Religiosa en nuestros días tiene connotaciones bien distintas a las que tenía en el pasado. Entre otras cosas, una Renovación hoy no puede soslayar la confrontación de la Vida Religiosa con la Realidad concreta y sus desafíos, muy específicos en nuestro Continente.

Sin embargo, tampoco es posible soslayar la revisión y autenticación de los hoy considerados como los tres pilares de la Vida Religiosa, que tienen su especificidad en el ámbito agustiniano:

1. Su dimensión comunitaria
2. Su dimensión contemplativa
3. Su dimensión de misión.

La Vida Religiosa viene a menos, en la medida en que se vulnera el justo equilibrio entre esas tres dimensiones, con todo lo que cada una de ellas implica. ...

## IX.-EVANGELIZACION E INCULTURACION

### I.LA CUESTION "FE Y CULTURA" EN EL PASADO.

---

El problema del Evangelio y las Culturas pudiera parecer a algunos propio de nuestro período postconciliar. Tiene, en efecto, matices nuevos por el aporte de las modernas Ciencias Antropológicas. Pero el problema es tan antiguo como el Cristianismo, y aun, con ciertas modalidades, le precedió.

Está en juego el tema de la Universalidad de la Fe y del Evangelio. El problema radica en el hecho de que Dios, y los grandes valores "ideales", han de ser encarnados en la profanidad de nuestro humano vivir, para hacerse "reales". Si no se encarnan, se tornan irrelevantes y en nada afectan nuestra vida; si se encarnan, su *universalidad* adopta visos de *particularidad*: lo real será siempre achicador de lo ideal.

Por ello, hablar de la necesidad de inculturar el Evangelio significa, al mismo tiempo, apremio a desculturarlos de continuo de sus particularismos históricos, para rescatar su universalidad y dejarlo siempre flexible para vestir ropajes nuevos. El Evangelio ha de permanecer siempre trascendente e immanente.

Pero ubiquemos el problema con una breve descripción de su trayectoria histórica:

#### 1.LA PRETENSION UNIVERSALISTA DE LA FE, EN EL JUDAISMO

En el siglo II aC. surge, en la entraña del Judaísmo, que había ido acuñando una religiosidad cerradamente nacionalista, una corriente propiamente universalista de la fe y la religiosidad. Los judíos de la diáspora no disimulaban su admiración por los valores de la cultura helénica, en la que estaban inmersos, y, desde su celo religioso, añoraron aportar a la misma los valores de la fe judaica. Partían de la convicción de que el universalismo de la fe está implícito en el monoteísmo. Pero implicaba despojarla del particularismo cultural judío, en que estaba formulada.

En connivencia con muchos judíos de Palestina, especialmente de la clase dirigente y pro-helénica, iniciaron un movimiento reformista, tendente a romper con el aislacionismo de la Ley de Moisés, y abrirla generosamente a los extranjeros. La Ley había de ser depurada de los elementos culturales ancestrales, que la mantenían reducida a un provincialismo religioso.

Desafortunadamente, los reformistas encontraron su más poderoso aliado en Antíoco Epífanes, que los apoyó sin reservas. También Antíoco tenía pretensiones universalistas, pero a la inversa: eliminando, de hecho, la Ley de Moisés, para reemplazarla por la ley secular y para hacer del Templo un centro ecuménico de culto, donde instaló la estatua de Zeus.

La reacción integrista no se hizo esperar. En Modín, uno de los reformadores fue asesinado por Matatías, y los cinco hijos de éste -los Macabeos-, desencadenaron una guerra

de dos años, hasta lograr expulsar a todos los griegos de Jerusalén y su región. El movimiento universalista se ahogó, bañado en sangre.

Más tarde, los Romanos procurarán un universalismo religioso, a su modo, respetando y aun adoptando los dioses de cada uno de los pueblos conquistados, en pacífica coexistencia con los propios. Armonizaron las diversidades sin que les preocupara gran cosa la unidad de la fe religiosa.

## 2.LA PRETENSION UNIVERSALISTA DE CRISTO

Cristo retoma, en cierto modo, la corriente universalista del siglo II: También El pretende dar un nuevo sentido a la Ley, relativizar la Tradición, y subordinar una y otra al espíritu y al hombre, valores-meta a los que todo lo demás debe servir, en calidad de medio. No está en sus intenciones abolir la Ley (Mt.5,17), pero tampoco reducir su misión a un simple reavivamiento de la misma de cara al Pueblo Elegido. Apunta directamente a todos los hombres (Mt.10,18; Mc.6,15) Esto implica depurar la Ley del pesado fardo de adherencias históricas que ni aun los profesionales de la misma son capaces de llevar (Lc.12,46). La sobrecarga complicada de tradiciones humanas ha desplazado, de hecho, el verdadero mandamiento de Dios (Mc.7,8).

Por otra parte, Jesús declara, con palabras que suenan a escándalo, encontrar una fe más profunda, o una calidad religiosa superior, en personas no creyentes, que en muchos de los creyentes, y aun profesionales de la religiosidad (cananea, centurión romano, buen samaritano).

El carácter universalista del Evangelio descansa básicamente en dos notas específicas de su mensaje:

a) Se mantiene a nivel de grandes principios o verdades, que responden a las sensibilidades y aspiraciones más profundas del hombre.

b) Apunta directamente a la interioridad humana -al espíritu- con un credo mínimo, y casi total ausencia de regulación ritual y organizativa.

Cristo centra su mensaje en el amor a Dios y al prójimo; en la sensibilidad y humanismo para con los pobres y disminuidos; en la apertura al perdón y la reconciliación; en el sentido de justicia, honestidad y verdad; en la fraternidad-unidad-solidaridad entre los hombres, fundamentados en el hecho de que todos tenemos por Padre al mismo Dios y Creador, que ama a todos. Son valores en sí mismos universales, sembrados de antemano en el corazón de todo hombre. Por ello, "el Reino de Dios dentro de ustedes está" (Lc.17,21).

## 3.UNIVERSALISTAS Y JUDAIZANTES, EN EL CRISTIANISMO NACIENTE

Cristo anunció su mensaje en el contexto religioso del Judaísmo, y judíos fueron sus inmediatos seguidores. Y éstos sólo muy ambiguamente captaron el alcance de su pretensión universalista.

De hecho, surge de inmediato, en la misma cuna del Cristianismo, la primera gran confrontación cristiana entre el viejo concepto religioso-nacionalista judío y el universalismo del Evangelio. En concreto, entre la comunidad judeo-cristiana de Jerusalén, regida por Santiago, y las comunidades cristianas no judías, fundadas por Pablo en la gentilidad.

El conflicto se inicia cuando algunos miembros judíos de la comunidad de Jerusalén se infiltran en la comunidad no judía de Antioquía *"para espiar -dice Pablo- la libertad que tenemos en Cristo Jesús, y reducirnos a la esclavitud"* (Gal.2,4). Insistían en que no hay salvación posible sin la circuncisión y la observancia estricta de la Ley de Moisés (Hech.15,1). El

siempre suavizante Lucas habla de la "*discusión no pequeña*", que este hecho suscitó; para Pablo se trataba de una cuestión muy grave, pues estaba en juego la cuestión de si el Evangelio implicaba un nuevo orden de cosas, o no era sino un movimiento revivalista más, dentro de las matrices de la religiosidad judaica.

El problema, de un trasfondo bastante más serio en la versión de Pablo, en su cara a los Gálatas, que lo que Lucas deja entrever en los Hechos, provoca el primer concilio de la Iglesia: el de Jerusalén. En él, "tras largas discusiones" según Lucas, Pedro apoya a Pablo en la defensa de la santa libertad que, respecto de la Ley, nos otorga el Evangelio, pues no es ésta, sino la gracia y el Espíritu del Señor Jesús los que justifican. Santiago, sin embargo, propone una fórmula intermedia, conciliadora, exigiendo a los cristianos gentiles un mínimo de adhesión a la Ley de Moisés: "*Que se abstengan de lo que ha sido contaminado por los ídolos, de la impureza, de los animales estrangulados y de la sangre*" (Hech. 15, 20). Pablo y sus comunidades aceptan generosamente el compromiso.

No obstante, el concilio no zanjó definitivamente el problema. Para los cristianos judíos de Jerusalén, los gentiles siguen siendo cristianos de segunda categoría, con los que no conviene mezclarse. Pedro, por su parte, no tiene inconveniente de compartir la comida con los cristianos gentiles, a propósito de su viaje a Antioquía; pero cuando llegan algunos miembros judíos de la comunidad de Santiago, se le ve retraerse y separarse "*por temor a los circuncisos*", lo que le merece una áspera reprensión de Pablo (Gal. 2, 11-13).

Pero también Pablo reconocerá haber jugado a la ambigüedad, haciéndose "*judío con los judíos*", y comportándose como quien está bajo la Ley, en atención a los débiles (1 Cor. 9, 19-23). En efecto, en uno de sus viajes a Jerusalén, los dirigentes de esta comunidad, reunidos en casa de Santiago, le advierten que son muchos los judíos convertidos a la fe, pero celosos partidarios de la Ley. Estos están prevenidos contra Pablo porque han oído que enseña que la Ley no es necesaria. En consecuencia, los dirigentes ruegan a Pablo que vaya al Templo y cumpla ciertas normas rituales, para desmentir los rumores. Pablo accede (Hech. 21, 17-26).

Al fin triunfará, por el momento, el universalismo de Pablo, no tanto por su propia fuerza, cuanto por la de los romanos que, al conquistar y destruir Jerusalén, provocan la dispersión judía. Buena parte de estos judíos de la primera comunidad se establecieron en el norte de África y acabaron condenados, como herejes, -los ebionitas-, por la Iglesia oficial.

#### 4. EL MODELO UNIVERSALISTA AGUSTINIANO

##### LA UTOPIA AGUSTINIANA DE LA SOCIEDAD CRISTIANA TOTAL

Agustín concibe el mundo -el cosmos-, como una unidad ordenada, que tiene a Dios como Causa y Principio, y a El tiende como a su Meta final, de acuerdo a un plan y unas leyes y ordenaciones eternas. No existen dos mundos -el del bien y el del mal-, procedentes de dos Principios antagónicos, como afirma la doctrina maniquea; puesto que el mal no existe como realidad sustantiva; el mal no es sino un calificativo del bien: un bien limitado, disminuído o distorsionado.<sup>19</sup>

Sueña Agustín, en consecuencia, con una Iglesia que sea la realización cabal de esta soberanía de Dios sobre la realidad universal. Todo ha de quedar reintegrado a Dios, único Principio, Causa y Soberano de todos los seres.<sup>20</sup>

En su obra capital, La Ciudad de Dios, describe su grandiosa concepción de la historia humana global. Es la historia de dos ciudades en confrontación: la de los buenos y la de

los malos;<sup>21</sup> la de los que viven según el espíritu, y la de los que viven según la carne;<sup>22</sup> la de los que se gobiernan por el amor de Dios -amor Dei-, y la de los que se rigen por el amor de sí mismos -amor sui-.<sup>23</sup> La primera identificada con el Reino de Dios,<sup>24</sup> la otra con el reino del diablo.<sup>25</sup> Constituyen la Ciudad celeste y la Ciudad terrena.<sup>26</sup> Evidentemente esta contraposición se distancia del dualismo maniqueo, puesto que ambas ciudades pertenecen a la soberanía real del mismo Dios.

Las dos ciudades poseen, al modo de los imperios de esta tierra, su reino propio y sus príncipes; sus leyes y estrategia; sus fuerzas y sus guerras. Pues *"entre estas dos ciudades, y dos pueblos, y dos reyes, hay guerra continua, y discordia, y lucha; y cada una abandera a sus soldados"*.

Desde nuestra perspectiva actual, el aspecto, sin duda, más vulnerable de la concepción agustiniana, es la ecuación que Agustín enfatiza reiteradamente:

Ciudad de Dios = Reino de Dios = Iglesia.

Es cierto que Agustín cuida de advertir que también fuera de la Iglesia Cristo tiene su parte, como el diablo tiene la suya dentro de la misma.<sup>27</sup> Pues *"en medio de los paganos hay hijos de la Iglesia, y dentro de la Iglesia hay falsos cristianos"*.<sup>28</sup> Pero parece claro que, en dicha identificación, Agustín está pensando en la Iglesia en cuanto institución histórica, organizada y visible.

El sueño de Agustín, en síntesis, es una sociedad teocrática, en la que la Iglesia, esposa de Cristo, Rey del universo, gobierne todo el orbe de la tierra, e impregne con su mensaje todas las áreas del vivir humano, en estrecha alianza con el Estado cristiano.

## DETERMINANTES TEOLOGICOS DEL MODELO AGUSTINIANO

a) Teología de Cristo-Rey.- En el contexto de la Ciudad de Dios, Agustín enfatiza la espiritualidad de Cristo Rey, y de la Iglesia como "la Ciudad del Gran Rey", que, como esposa del Rey, es la Reina.

b) Teología de la autoridad imperial.- El Emperador cristiano, cuya autoridad viene de Dios, tiene la sagrada misión de defender y expandir la Iglesia, por todos los medios.

c) Teología de la fuerza.- Derecho y obligación de la Iglesia y del Estado cristiano para reducir a los enemigos de la fe.

d) Teología de unidad de la Iglesia.- Definida, ante todo, por la uniformidad doctrinal.

e) Teología de la expansión.- Para Agustín el hecho de la rápida expansión de la Iglesia *"por todo el orbe de la tierra"*, es un milagro moral y argumento de su autenticidad.

f) Teología de cruzada.- Es necesaria la lucha combativa por el triunfo del Reino de Dios sobre el reino de Satán. *"Hay que hacer hartas cosas, aun castigar a los renitentes con benigna esperanza, pues se ha de atender más a su interés que a su voluntad... Un padre nunca pierde el amor paterno aunque castigue al hijo ásperamente. Se ejecuta lo que el niño rehúsa, aunque le duela, pues se ve que aun a la fuerza, hay que sanarle su dolor. Por lo tanto, si esta república terrena mantuviese los preceptos cristianos, las mismas guerras no se llevarían a cabo sin benevolencia, pues se miraría más fácilmente por los vencidos, con vistas a una quieta sociedad, pacificada en la piedad y la justicia..."*.<sup>39</sup>

Estamos hablando aquí de un modelo eclesial-universalista agustiniano. En realidad, Agustín no hizo sino desarrollar y sistematizar lo que ya encontró vigente en la Iglesia de su tiempo. En Milán, él había visto cómo la Iglesia, regida por Ambrosio, se estaba

comportando como una sociedad internacional, en estrecha alianza con el Imperio. "Ya era coextensiva con el Imperio; en definitiva sería coextensiva con la humanidad... Tal era el plan de Dios... Agustín sacó conclusiones y delineó posibilidades".<sup>40</sup>

"En África -escribe Hamman-, los obispos son personajes del Estado. Se les consulta, escucha y honra. La aplicación de las leyes imperiales sobre la represión del paganismo exigía, por lo demás, una colaboración constante entre ambos poderes".<sup>41</sup>

Cada una de las tesis agustinianas que configuran el modelo, habían echado ya raíces en la Iglesia del siglo III y primera mitad del IV. Pero será Agustín, sin duda, el de una influencia más decisiva en el rumbo de la cristiandad medieval.

Pese al aparente triunfo inicial del universalismo carismático paulino sobre las pretensiones judaizantes del siglo I, la Iglesia oficial terminará regresando, en buena parte, a las matrices judías: la concepción del sacerdocio jerárquico frente al laicado; el poder teocrático del rey; la prioridad de la ley y su minuciosa casuística; la marcada división entre lo religioso y lo profano (para las bases, no tanto para la cumbre), y la actitud frente a los infieles; la reducción de la presencia y acción de Dios "al cielo y al Smo. Sacramento del altar"..., son calco evidente del esquema judaico.

## 5. EL MODELO UNIVERSALISTA DE CRISTIANDAD.-Determinantes:

a) La Sociedad teocrática.- La alianza Iglesia-Imperio, iniciada en Constantino, evoluciona hacia una fusión cada vez más confusa entre ambos poderes. El emperador va ampliando sin límite sus poderes eclesiásticos, en tanto el Papa se constituye Rey de los progresivamente ampliados territorios pontificios.

En la navidad del 800, el Papa León III corona y unge Emperador al jefe franco Carlomagno, despojando del sector de Occidente al emperador de Bizancio. Deja así sentado un signo claro de su primacía sobre el Emperador. En 1804, Napoleón se coronará a sí mismo, en presencia del Papa, Pío VII, en gesto fehaciente de su independencia del Papa.

En los mejores tiempos de la Alianza, la Teología había fundamentado por igual, tanto los poderes del Papa como los del Emperador, ambos procedentes de Dios. Al fin, la armonía se convierte en competitividad: mientras el Papa deja atrás su antiguo título de "Vicario de San Pedro", y asume el de "Vicario de Cristo", el Emperador se autotitula "Vicario de Dios", pues ha sido "ungido" al modo de los antiguos reyes de Israel; y como tal, considera al clero, a los obispos, y aun al Papa como meros funcionarios suyos, en orden a la alta misión que ha de cumplir.

Tras una larga historia de tensa competitividad, en la que los Papas destronan emperadores, y éstos deponen y manejan a los Papas, la vieja alianza terminará en rotura franca, y en independencia de poderes. Más aún, el Estado despojará al Papa de sus viejos territorios pontificios, y por lo mismo de su poder temporal (año 1870).

b) Lucha tenaz por la Ortodoxia.- A diferencia del Judaísmo, la Iglesia de Cristiandad se fue haciendo un corrimiento manifiesto de la Biblia a la Iglesia, como última Palabra portadora de la Verdad. De hecho, la Biblia pasó al uso directo exclusivo de la jerarquía y del clero. Es decir, no se consideró ya verdadera la Palabra de la Iglesia, en la medida de su adecuación y fidelidad a la Palabra Revelada, sino ésta en la medida de su adecuación y fidelidad a la

interpretación de la Iglesia oficial. Así las cosas, quedó excluido todo posible cuestionamiento profético dirigido a la autoridad, que, por lo demás, cuidó de dejar bien definida la fe, hasta en sus mínimos detalles. En lugar de profetas, lo que proliferarán serán los "herejes".

La dura campaña contra la herejía llegó hasta el paroxismo. Impulsada, con frecuencia, por una extraña mezcla de amor apasionado por la fe y sana doctrina, y lo que se ha llamado el "odium theologicum" que condujo, ya desde el período patrístico y pre-patrístico, a un intercambio entre hermanos de palabras duras, hirientes e insultantes, y más tarde al sadismo, la tortura y aun la muerte

c) El principio del poder temporal del Papa.- Entre 1198 y 1254, los papas Inocencio III e Inocencio IV, llevan a su máxima expresión la teoría teocrática pontifical. Para Inocencio III, el pontífice *"es el plenipotenciario de aquel por quien reinan los reyes y gobiernan los príncipes, y que da los reinos a quienes le parece... (Cristo) no sólo ha dejado a Pedro toda la Iglesia, para gobernarla, sino también todo el mundo (-totum saeculum-)"*. Para Inocencio IV, *"el romano pontífice puede, al menos ocasionalmente, ejercer su jurisdicción sobre todo cristiano, especialmente por razón del pecado (-sub ratione peccati-)"*. El papa, que es juez por antonomasia, tiene el poder de castigar a los gobernantes, hasta su deposición, y el ejercicio de la jurisdicción temporal para remediar los defectos de la justicia secular.

En 1493, a raíz del Descubrimiento de América, el Papa Alejandro VI, entrega a los reyes de Castilla y León *"todas y cada una de las tierras e islas (descubiertas)..., en nombre de la autoridad de Dios todopoderoso a Nos concedida..., y os hacemos, constituimos y consagramos dueños de ellas, con pleno, libre y absoluto poder, autoridad y jurisdicción"*.<sup>44</sup>

d) La Espiritualidad de Cruzada.- Otra de las notas que definen a la Iglesia de Cristiandad, es la espiritualidad de cruzada. La vida cristiana se entiende, ante todo, como una lucha a muerte contra las fuerzas del mal, tanto a nivel personal, en una ascética combativa, como a nivel social, en cruzada valiente contra los enemigos de Dios.

E) De La Universalidad Al Sectarismo: La Triple Escisión.- Nunca fue negado el destino universalista del Evangelio. Pero cada vez se tornó más inaceptable la universalidad de la Iglesia, tal como había ido siendo fraguada, en su embrollo de definiciones, leyes, ritos, poderes, exigencias y costumbres. La sobrecarga pesada, adherida a la simplicidad del mensaje evangélico, había robado a éste su flexibilidad y amplitud para seguir siendo válido para todos los hombres y todos los tiempos. Así, el universalismo cristiano abocó al fin a una triple escisión:

a) La escisión religiosa.- Primero fue el cisma de la Iglesia Oriental, más por enfrentamientos de poder, que por motivaciones doctrinales. Más tarde, Lutero, Calvino, Zuinglio, tras frustrados intentos de diálogo, preferirán liberarse de la vieja Iglesia para regresar, cada cual a su modo, a la autenticidad del Evangelio. Enrique VIII de Inglaterra, romperá asimismo por motivaciones más confusas.

b) La escisión cultural.- El énfasis en la necesidad de una fe ciega, incondicional y sin cuestionamientos a las propuestas de la autoridad de la Iglesia, abocó al conflicto entre Fe y Razón; Fe y Cultura; Fe y Progreso científico. La Iglesia había sido vanguardista en la salvaguarda de la cultura y en el progreso rural, particularmente a través de los monasterios. Ahora se manifestó reticente frente a los avances de la razón, y frente al progreso científico y urbano. Y éstos, tras de prolongado conflicto, y pasando por el repliegue a la religiosidad privada, terminaron por romper definitivamente con el mundo religioso, para emprender autónomamente su propio camino.

c) La escisión política.-En la confrontación de poderes Iglesia-Estado, aquella fue perdiendo gradualmente terreno.El universalismo teocrático dejó de serlo,cuando acabó por aceptarse el principio del "cujus regio,ejus religio",según el cual,la religión de los súbditos habría de ser la profesada por su propio rey,fuera la que fuera. La antigua alianza dió paso a la confrontación; ésta a la independencia de poderes,reconciliada,en casos,en simples concordatos, que finalmente también harán crisis.

## 5.HACIA LA TERCERA IGLESIA: ERASMO DE ROTTERDAM

En medio de las aguas turbias,por las que atravesaba el cristianismo,en el siglo XVI,la voz de Erasmo de Rotterdam fue,sin duda,la más serena,clarividente,autorizada y de mayor impacto.La postura de Erasmo viene definida por los siguientes énfasis:

\* Acceso universal a la Biblia.-En Occidente,el clero había comenzado a sostener un derecho exclusivo de interpretación,e incluso de custodia de la Biblia ya durante el siglo IX; y,a partir aproximadamente de 1080,hubo frecuentes manifestaciones del Papa,los concilios y los obispos,en las que prohibían no sólo las traducciones en vernáculo,sino la mera lectura por los laicos de la Biblia en general.

\* Superación de la "religiosidad mecánica".- La vida cristiana había degenerado en simple profesión de doctrinas,y en mero cumplimiento de leyes,normas y ritos.

\*c) Desclericalización de la Iglesia.- En la misma línea de Tertuliano y Prisciliano,Erasmo se niega a aceptar el papel exclusivo del clero en la dirección de la Iglesia.Y considera normal y deseable que laicos educados sean integrados a la misma.

\* Vuelta a lo esencial del mensaje cristiano.- La Iglesia necesita una teología reducida al mínimo absoluto. Sólo así será posible la unanimidad y la paz: *"apenas es posible sostener éstas,a menos que definamos lo menos posible"*.No debemos violar el misterio:

e) Tolerancia y pacifismo.- Erasmo detestaba la cacería de brujas y el afán de una certidumbre ilusoria hasta en los detalles,así como las guerras religiosas: *"Tolerar las sectas puede pareceros un gran mal; pero,aun así, es mucho mejor que una guerra religiosa"*.

## 6.LA EXPANSION MISIONERA EN EL SIGLO XVI

En Asia las misiones se desarrollan,especialmente,en la India,Japón y después China,por obra sobre todo de los jesuítas.Los misioneros encuentran gran receptividad al mensaje en la India,donde pronto se consolidan numerosas comunidades vivas; no tanto en China,más reticente y de apertura más tardía; pero sorpresiva,sobre todo,en Japón,donde crece con gran rapidez el número de convertidos. *"Parecía que los japoneses eran el único pueblo oriental que aceptaba el cristianismo por motivos desinteresados,movidos sólo por la fe y la razón"*,afirma el vicario general en oriente,Alexandro Valignano.

Los misioneros de vanguardia hacen un notable esfuerzo por inculturar el evangelio,tratando de dar al cristianismo un rostro asiático. El jesuíta Roberto de Nobili adopta incluso,en la India,el vestido,la dieta y las costumbres de los brahmanes; se afeita la cabeza y compone poemas cristianos al modo de los himnos védicos. Y,sobre todo,se interesan en instaurar cuanto antes un clero nativo.

Pero la reacción de la Jerarquía no se hizo esperar.De Nobili fué convocado al tribunal arzobispal de Goa,y sufrió una campaña de acoso,que inhibió a otros muchos. El instruído brahamán Matías de Castro no logró que el arzobispo de Goa le ordenase; lo fue,al fin,en Roma, pero no fue reconocido como sacerdote al regresar.

La controversia sobre los ritos asiáticos se hará gradualmente explosiva. Y los esfuerzos que se hicieron para inculturar el evangelio fueron demasiado tímidos, e insuficientes para desmentir el temor asiático de que Europa, so pretexto del Evangelio, pretendía su dominación.

En 1614, el gobierno japonés concluirá con un edicto que acusa a los cristianos de haber venido al país *"para difundir una ley perversa, derrocar la verdadera doctrina, para poder cambiar el gobierno del país y apoderarse de la tierra"*. Todos los cristianos europeos debían marcharse, y los cristianos japoneses renunciar a su fe.

En el siglo XVIII, la Iglesia ha adoptado ya una actitud firme sobre el remanente cristiano de Asia, zanjando toda pretensión de inculturar el evangelio en ritos, formas y simbología asiáticos. Benedicto XIV, en 1742, decreta en su bula "Ex quo singulari": *"...Condenamos y detestamos su práctica como supersticiosa..., revocamos, anulamos, abrogamos y deseamos privar de toda fuerza y efecto a todos y cada uno de esos permisos, y decimos y anunciamos que debe considerárselos por siempre anulados, nulos, inválidos y sin fuerza o poder de ningún género"*.

Al cristianismo primitivo le costó desjudaizarse. La Cristiandad europea no logró deseuropeizarse. Y el Continente-cuna del cristianismo decide, al fin, rechazar con energía lo que sí toleró el Continente Americano: Recibir la fe cristiana al costo de la subordinación cultural y política. *"Si Asia -termina afirmando Paul Johnson-, se hubiera cristianizado en el período 1550-1900, la época del predominio militar y económico europeo, habría sido necesario escribir de modo muy diferente la historia del siglo XX; y, ciertamente, el propio cristianismo habría cambiado radicalmente. Pero quizá ahí está la clave: la incapacidad del cristianismo para cambiar y, sobre todo, para deseuropeizarse, fue el factor que determinó que desaprovechase sus oportunidades"*.<sup>46</sup>

## X. LA CUESTION EVANGELIO-CULTURA, EN LA ACTUALIDAD

Liturgia.-A partir del Vaticano II, la convicción de la necesidad de inculturar el Evangelio, con sus implicaciones litúrgicas, canónicas y aun de sensibilidades y valores, ha ido en creciente, incluso por parte de la Iglesia Oficial. Sin embargo, a la hora de concretar esa Inculturación, se hace problema aun en detalles tan poco relevantes como el "vosotros-os", exigido litúrgicamente para todos los pueblos de habla hispana, en vez de su correspondiente "ustedes-les". Sin embargo, para el pueblo común latinoamericano, aun la pronunciación del primero resulta forzada, y para el indígena es una palabra tan extraña, como para el español

Simbología.-Más relevante es la cuestión de la simbología religiosa en general. Es evidente -y énfasis agustiniano-, que no es lo mismo, en los ritos y sacramentos, el signo signifiante y la realidad significada -"signum et res"-. El contenido del signo pertenece a la esencia de los valores evangélicos y es universal; la simbología, en cambio, define los patrones culturales que la inspiran y entra dentro de sus particularidades. El exagerado énfasis en el principio de su eficiencia "ex opere operato", terminó por identificar ambas cosas.

Contenido y expresiones culturales.-En el contexto de la universalidad del evangelio y de la salvación, sin embargo, la cuestión es seria. Nuestro afán de no brindar el contenido sino en nuestro propio vaso, sigue siendo uno de los factores de reticencia y de rechazo de la evangelización, especialmente por parte del mundo indígena. Al fin y al cabo, sigue abierta, entre ellos, la vieja herida de haber visto arrasadas sus propias expresiones culturales, con las que

vibra su alma, para verse compelidos a adoptar otras extrañas, ajenas a su experiencia vivencial, y que nada significan para ellos.

Evangelio e importación cultural.-El cristianismo nació en el seno de una cultura semítica y mediterránea. De ella arranca su simbología original. Y es cierto que no es fácil traducir ésta, sin que pierda una buena parte de significado de origen; y, por ello, debe permanecer siempre como el referente invariable de toda adaptación. Pero por otra parte, y hablando en radicalidad, es bien poco probable que, de haber nacido Cristo -el Hombre Universal- entre los Incas del Perú, hubiese importado pan y vino de la región mediterránea, para celebrar su Eucaristía, o aceite de oliva para ungir al bautizado. Una vía intermedia, frecuentemente seguida, es la distinción entre las celebraciones litúrgicas y las extralitúrgicas; éstas más inculturadas. Pero no deja de ser lamentable que las segundas terminen siendo más significativas y vivenciales que las primeras.

Queda la cuestión, no menos seria, de los valores -religiosos y humanos- reales, que configuran cada cultura, frecuentemente despreciados o minusvalorados por los evangelizadores, por contemplarlos, no tanto desde la perspectiva evangélica cuanto desde la propia matriz cultural. Por el momento, estamos reduciendo la cuestión de la inculturación del Evangelio a algunos pequeños y fragmentarios gestos de buena voluntad.

### ¿INCULTURACION DEL EVANGELIZADOR?

Nos hemos referido en este trabajo al tema específico de la inculturación del Evangelio, en virtud de su universalidad. Un tanto diferente es la cuestión de la inculturación del evangelizador mismo. Es evidente que esta última cuestión va, en cierto modo, implicada en la primera. Pero con significativas limitaciones.

La cultura, en efecto, en su sentido antropológico, no es algo superficialmente sobreañadido a un ser humano dado, sino algo que ha ido acuñando su personalidad hasta formar parte constitutiva de su ser. "El hombre es él y su circunstancia", afirmó Ortega y Gasset; que podríamos traducir aquí por "el hombre es él y su propio entorno cultural".

Las modernas ciencias antropológicas definen la cultura como el "*conjunto de modelos de comportamientos y de expresión; de esquemas de pensamiento, de normas morales y de escala de valores que se admiten en una sociedad, o en un grupo dado, y que rigen la interacción de los individuos que la componen*".<sup>47</sup> O, de manera más simple, "*el conjunto de conductas colectivas y modos típicos de ser, de vivir y de valorar de un grupo humano*".<sup>48</sup> Comporta un determinado modelo de vida, que da cohesión a todas las manifestaciones humanas.

No es, pues, la cultura un simple almacenamiento de conocimientos y saberes; ni es sinónimo de "alfabetismo", ni de la mayor o menor perfección de artefactos materiales, o del progreso tecnológico logrado por un pueblo. Sino algo que va configurando la contextura existencial del grupo y del individuo, hasta formar parte indisociable de su ser. "Es -afirma el obispo misionero Roger Aubry-, *el hombre en su historia, la de su grupo étnico y social. Es su manera concreta de experimentar y buscar su destino con otros hombres. Es su capacidad de participar de la humanidad, pero dentro de un grupo particular, con su ambiente propio, regido por sus normas, sus costumbres, y que tiene sus modos de expresarse y sus símbolos. Es como el lenguaje de un grupo, y su creación propia, que lo define en un momento dado. En este 'lenguaje', que es mucho más que el idioma, el hombre expresa su ser profundo, sus aspiraciones y angustias, sus gozos y esperanzas, su religiosidad y sus fiestas, su búsqueda, a tientas, de Dios mismo*".<sup>49</sup> La cultura confiere al individuo y al grupo un modo peculiar de ser, de sentir y de actuar; un modo peculiar de reaccionar ante los estímulos externos; un modo peculiar de visión del

mundo y de las cosas; un modo peculiar de captar la belleza y los valores. La cultura constituye, para el individuo y para el grupo, su ser más íntimo, su originalidad.

Ahora bien, esto vale tanto para el evangelizando como para el evangelizador. También éste es hijo de su propia cultura; la que forma parte indisociable de su ser. Podrá, y deberá, el evangelizador asumir determinadas manifestaciones culturales, lengua o expresiones de lenguaje, formas de vestir, de comer o de actuar del grupo que evangeliza. Pero, a la postre, habrá de reconocer, si es honesto, que él es diferente. Y esta honestidad -pensamos- es más saludable, de cara a los evangelizados, que la pretensión de ser "uno de ellos". Nunca será lo mismo ser indígena que hacer el papel de indígena, por buen actor que uno sea.

El futuro de la fraternidad cristiana universal no puede estar, decididamente, en la dominación, ni en la fusión de culturas; sino en el Diálogo fraterno de culturas, que implica para todos encontrar la clave de la unidad dentro de las diversidades.

Es irrealista y antihistórico pretender aislar a una cultura dada, manteniéndola incólume de toda influencia foránea. Es hoy muy difícil encontrar una cultura químicamente pura: cada cultura es, más bien, el resultado peculiar de una confluencia o encuentro de culturas diferentes. Es bueno el principio de que cada cultura tiene mucho que aprender de las demás, y, al mismo tiempo, mucho que aportar en beneficio de las otras. Así avanza la historia hacia su meta final. Imponer una cultura no es humano ni evangélico; pero no lo es menos promover el hermetismo cultural, en cualquiera de sus "-ismos": racismo, nacionalismo, continentalismo, etc.

El universalismo del Evangelio ha de conducirnos, si es auténtico, a una fraternidad sin fronteras, que haga viable la unidad en el bello cuadro polícromo de las diversidades.

## CONCLUSION

La realización histórica del modelo universalista agustiniano resultó traumatizante y, a la postre, un fracaso. En su globalidad, hoy podemos dar por liquidado el modelo. Sin embargo, no podemos cantar victoria. Estamos asistiendo a su derrumbe, pero la creación de uno nuevo y mejor que lo sustituya, es cuestión pendiente.

Se acabó la fusión Iglesia-Estado. Ahora ambos avanzan paralelos, cada cual por su riel, celosa la Iglesia de su propia independencia, y no menos celosos los Estados, especialmente los de dictadura, de que la Iglesia no interfiera, ni los curas "se metan en política". Y, mientras seguimos defendiendo que el Evangelio es *un fermento llamado a transformar toda la masa* -la realidad humana total-, encontramos áreas-tabú, en las que lo religioso, al parecer, no tiene misión alguna que cumplir. Si ayer el cristianismo lo invadió todo -lo familiar, lo laboral, lo social, lo político, lo económico, lo cultural-, hoy se hace fuerte presión para relegarlo a dos áreas bien definidas: el ámbito del templo, y el ámbito de lo privado.

Nos costó harto superar los viejos dualismos cuerpo-alma; lo espiritual-lo temporal; lo religioso-lo profano; lo humano-lo divino..., y seguimos conviniendo en dividir al hombre y repartirnos equitativamente sus pedazos. Y en medio queda el ser humano de a pie, ciudadano a un tiempo de esta tierra y del Reino de Dios, sin saber, muchas veces, si seguir los dictados de la Ciudad terrena o de la Iglesia, y optando los más por seguir unos u otros, o no seguir ninguno, según sus conveniencias o apremios.

El modelo espiritual-humano actual de las vías paralelas, no parece augurar un futuro muy feliz. El modelo agustiniano está en franca retirada. Pero no sería nada raro -afirma Paul Johnson-, verlo reaparecer en formas diferentes y con matrices nuevas. La historia cristiana

está colmada de torpezas y pasos en falso. Pero el Cristianismo está equipado de su propio mecanismo auto-rectificador: la conciencia cristiana. He aquí su fuerza y su milagro. El Cristianismo no depende de una sola matriz: cuando la que desarrolla emprende equivocado rumbo, la conciencia cristiana hace re-fermentar todo el proceso para abortarlo y dar paso a algo nuevo. Por ello, cada vez que agoreros han creído poder pronosticar el fin del Cristianismo, éste ha empezado a renacer de sus propias cenizas, con nueva vitalidad.

Es fuerte el movimiento de la carne en el dinamismo humano. Pero es más fuerte aún el movimiento del Espíritu que, a través de obstáculos y resistencias, empuja la Historia hacia su Meta final. Entretanto, *"la creación entera gime como con dolores de parto, anhelando, ansiosa, la manifestación de los hijos de Dios"*.

No es legítimo adecuar el concepto y diferenciación de culturas a sólo el ámbito de lo racial o continental. Al interior de cada raza, de cada Continente o País, existen subculturas, enormemente distanciadas entre sí. Están la cultura rural y la urbana; la de las clases altas y la de los marginados; la cultura clerical y la laical; la cultura "latina" y las "indígenas". Y, con frecuencia, hay menos sintonías culturales entre un campesino y un profesional urbano en A.L., que entre el campesino de Argentina, Chile, Perú, Brasil..., y el campesino español o portugués.

#### TEMAS COMPLEMENTARIOS

1. DIALECTICA INTERIORIDAD-COMUNIDAD-EVANGELIZACION, EN LA V.R.  
Cfr. Vida R. y Evangelización, p. 20.
2. EVANGELIZACIÓN Y JUSTICIA  
Cfr. Id., pag. 63.
3. PEDAGOGÍA EVANGELIZADORA AGUSTINIANA.  
Cfr. Id., pag. 76.
4. LA ORACION AGUSTINIANA  
Cfr. Id., pag. 25
5. SAN AGUSTIN Y LA EXPERIENCIA DE DIOS.  
Cfr. id. pag. 37.